



**Lope de Vega**

**Castelvines y Monteses**

Las personas que hablan en la primera jornada.

ROSELO, caballero.  
ANSELMO, caballero.  
OTAVIO, caballero.  
ANTONIO.  
TEOBALDO.  
FABRICIO.  
JULIA, dama.  
DOROTEA, dama.  
FABIO, máscara.  
CELIO, máscara.  
MARÍN, criado.  
LIDIO, criado.

Jornada I

Salen ANSELMO y ROSELO, caballeros; MARÍN, criado.

ANSELMO Árdese la casa toda  
de fiesta y de regocijo.

ROSELO ¿Casa alguna hija o hijo?

ANSELMO O es el concierto, o la boda.

ROSELO Ve por tu vida, Marín,<sup>5</sup>  
y entra al descuido.

MARÍN ¡Harto bien!,  
¿porque en colación me den  
las exequias de mi fin  
en casa de tus enemigos,  
me mandas entrar a ver?<sup>10</sup>

ROSELO ¿Pues quién te ha de conocer?

MARÍN Para mal, siempre hay testigos,  
son gente crüel y fiera  
los del bando Castelvín.

ROSELO Tú, lindo gallina, en fin.<sup>15</sup>

MARÍN ¡Pluguiera a Dios que estuviera  
junto el bando de esa gente,  
y en aquesta calle armada,  
y yo con capa y espada  
contra todos solamente, <sup>20</sup>  
que tú vieras si de alguna  
hubiera hazañas tan ciertas;  
pero coger entre puertas,  
eso es desgracia perruna.

ANSELMO

Si tienes tanto deseo<sup>25</sup>  
de ver aqueste festín,  
donde el bando Castelvín  
junto y con cuidado veo,  
ponte una máscara y entra;  
pensarán que eres pariente.<sup>30</sup>

ROSELO¿Y podré seguramente?

ANSELMOPodrás, si nadie te encuentra  
que quiera saber quién eres.

ROSELOEntremos, Anselmo, allá.

ANSELMOHecha un paraíso está<sup>35</sup>  
de hermosísimas mujeres;  
pero el peligro es notable,  
porque del bando Montés  
tu padre cabeza es,  
y aun no sufre que se hable<sup>40</sup>  
de esta gente en su presencia,  
cuanto más verla en su casa,  
que luego en furor se abrasa,  
sin modestia y sin paciencia.  
Pues Antonio, donde agora <sup>45</sup>  
se celebra este festín,  
es cabeza Castelvín,  
que en estos bandos adora  
y aborrece vuestras vidas.

ROSELOBasta, que el cielo reparte <sup>50</sup>  
en la una y en la otra parte  
dos cosas bien conocidas.  
A nuestro bando Montés  
ha dado valientes hombres,  
de tan excelentes nombres<sup>55</sup>  
como en las historias veis;  
y en el de los Castelvines,  
mujeres de tal belleza,  
que hurtó la naturaleza  
la estampa a los serafines.<sup>60</sup>  
Pienso que si se juntaran  
los bandos, por casamientos  
de su venganza dejaran  
tuviera la Italia envidia

de los hombres de Verona.65

MARÍN No solo en cualquier persona  
me cansa, enoja y fastidia  
ver el odio que en vosotros  
es causa de tantos yerros.  
Pero el ver que hasta los perros 70  
se muerdan unos con otros,  
que es ver salir de las puertas  
Monteses y Castelvines,  
bravos gozques y mastines,  
las bocas de furia abiertas;75  
que si los dientes sutiles  
espadas pudieran ser,  
bastaban a enriquecer  
por horas los alguaciles.  
No hay hombre que sin carlanca80  
traiga su alano valiente;  
que parece linda muerte  
sobre la piel negra o blanca;  
pues los gatos, tan airados  
andan en sus bandos juntos, 85  
que hacen campaña por puntos  
las cocinas y tejados.  
Si maúllan, es por fin  
de declarar su interés,  
porque unos dicen Montés,90  
y otros dicen Castelvín.  
Hasta en los gallos se ve  
de aquestos bandos la furia,  
porque tienen por injuria  
que alguno cantando esté.95  
Y con tantos intereses,  
que si un Castelvín primero  
comienza en su gallinero,  
responden treinta Monteses.

ROSELO Tus discursos son muy propios 100  
de tu ingenio y condición.

MARÍN Los tuyos pienso que son  
harto más locos y impropios,  
pues en casa van a entrar,  
donde están mil enemigos, 105  
que de pasados castigos,  
en ti se pueden vengar,

que si estos discursos hago,  
es por solo entretenerte.

ROSELOPues yo, Marín, de otra suerte110  
mi condición satisfago.  
Desprecio lo que es posible,  
lo difícil apetezco.  
Anselmo, si algo merezco,  
con tu prudencia invencible, 115  
pierde esta vez de su humor  
y acompaña el loco mío,  
porque la sangre y el brío  
son temerario furor.  
Dos ropas nos vestiremos, 120  
con dos rostros de Ferrara,  
y en la parte menos clara  
de la sala nos pondremos.  
Ven, que en tanta confusión  
no seremos conocidos.125

ANSELMOLos rostros y los vestidos  
nuestro pasaporte son.  
Vamos, que a ti la hermosura  
de las damas te ha imitado.

ROSELOY la privación me ha dado130  
ánimo a tanta locura.

ANSELMODE tu condición lo creo.

MARÍNMas, ¿que vuelves con disgusto?

ROSELOLos peligros en el gusto  
despiertan siempre el deseo.135

(Éntrese y salga la música del festín, ANTONIO y TEOBALDO, viejos  
hermanos, las damas que puedan, JULIA, hija de ANTONIO, y OTAVIO de  
TEOBALDO.)

ANTONIOAquí estaremos mejor,

por el calor de allá dentro.

OTAVIO Yo prima, ni salgo, ni entro,  
todo es un mismo calor.

JULIA A falta de algún galán, 140  
favor me queréis hacer.

OTAVIO Favores he menester.

JULIA ¿Y estas damas no os lo dan?

OTAVIO ¿Cómo, si no se los pido?

JULIA Pues pedídselos.

OTAVIO No quiero, 145  
por querer donde no espero  
ser para siempre admitido.

TEOBALDO Tomad asientos aquí.

ANTONIO ¿Cuáles están nuestros hijos?

TEOBALDO No fueran los regocijos 150  
menos buenos para mí,  
si pudieran ser casados.

ANTONIO Primos son, bien pueden ser,  
y bien lo pueden hacer,  
hermanos tan concertados. 155

(Dos máscaras: CELIO y FABIO.)

CELIO ¿Hay licencia de danzar?

ANTONIO¿Por qué no, si vos queréis?

CELIODanzemos.

FABIO¿Qué danzaréis?

CELIOCon los ojos un mirar,  
una mudanza que veo,160  
que en el alma el son me toca;  
unas quejas con la boca  
y un favor con el deseo.

(Entren con máscaras ANSELMO, ROSELO y MARÍN, de mascara graciosa.)

ANSELMO¿Máscaras hay por acá?

MARÍNSiempre por acá es lenguaje165  
de danza.

ROSELOLa voz se baje.  
Pienso que danzaron ya,  
y se han salido al jardín  
solo a hablar.

ROSELOBrava hermosura,  
así Dios me dé ventura,170  
que sois cielo, Castelvín.  
Perdono todo el rigor  
que con la leche me han dado  
los padres que me han criado.

ANSELMO¿Quién te parece mejor?175

ROSELOLa que habla aquel dichoso  
que mereció lugar.

ANSELMOTú puedes también hablar.

ROSELO¿Qué rostro tan enfadoso!

ANSELMO¿La máscara te has quitado?180

ROSELONo reparé en lo que hacía.

ANSELMOPóntela presto.

ROSELOSería  
dar a esta gente cuidado,  
que imaginas en traición.  
Mejor es estarme así.185

ANSELMOYa te han visto.

ROSELONecio fui.

ANSELMO¿Qué notable confusión!

ANTONIO¿Hay mayor atrevimiento?  
¡Roselo en mi casa!

TEOBALDOOíd.

ANTONIO¿Qué he de oír?

TEOBALDOSolo advertid190  
lo que deste mozo siento  
que es una noble llaneza,  
y que con su poca edad  
no siente la enemistad  
que es en el naturaleza, 195  
y es señal que no ha tenido  
odio jamás a esta casa,  
pues sabiendo lo que pasa,  
a donde veis, ha venido.

ANTONIO¿No puede venir armado200  
y intentar una traición?

TEOBALDOEso es hablar con pasión,  
de noble el mancebo ha entrado,  
sin reparar si era error,  
estando junto un linaje.205

ANTONIO¿Y no es de mi casa ultraje?

TEOBALDOAntes me parece honor.

ANTONIOYo lo juzgo de otra suerte,  
y le quisiera matar.

TEOBALDOPues yo no os pienso ayudar210  
a hacer tan cobarde muerte.  
Este, como simple azor,  
se ha entrado en el palomar  
a ver si puede cazar  
algunas aves de amor.215  
No alborotéis a Verona,  
ni el bando resucitéis.

ANTONIOMucha prudencia tenéis.

TEOBALDOLa edad  
Antonio me abona,  
y si tenéis hija aquí,220  
yo también.

ANTONIOPor vós le deajo.

TEOBALDOLo que importa os aconsejo.

ANSELMO¿Qué miras?

ROSELO Mi muerte vi.

ANSELMONo dices mal, pues mirando  
con tanta contemplación,<sup>225</sup>  
ha dado justa ocasión  
a los del contrario bando  
para que te den la muerte.

ROSELO Con mucho sosiego están.

ANSELMOPor ventura juzgarán<sup>230</sup>  
tu necedad de otra suerte.

ROSELO Déjame, Anselmo, que vea  
aquel ángel celestial,  
y sucédame tan mal  
como esta gente desea;<sup>235</sup>  
que si es fuerza que la vida,  
para llegar hasta el cielo,  
se ha de perder en el suelo,  
la muerte es justo que pida,  
si matan los Castelvines,<sup>240</sup>  
con basiliscos mirando.  
¡Oh, quién fuera de su bando!

ANSELMONo me espanto que te inclines  
a tan debida hermosura.

ROSELO ¿No es bella?

DOROTEA ¿Qué hermoso talle<sup>245</sup>  
de mancebo!

ROSELO  
Cuando calle  
mi temor, mi amor procura,  
Anselmo, hablando por mí,  
dará a entender mi pasión,  
que estos mis contrarios son.<sup>250</sup>

ANSELMOBien haces, piénsalo así.

JULIASi el amor se disfrazara,  
para disfrazar su hecho,  
pienso que deste mancebo,  
el talle y rostro buscara.255  
Y yo pienso que amor es,  
que para quitar la paz  
viene con este disfraz.

ROSELO¡Ay, cielos, que fui Montés!  
¿No fuera yo Castelvín?260  
¿Tanto le costaba al cielo?

JULIAEntre las flores del suelo  
de aqueste verde jardín,  
el abril debe de haber  
resucitado a Narciso.265

ROSELOSi aqueste es el paraíso,  
¿mi bando que viene a ser?  
Claro está, pues es contrario,  
que es el infierno, por fuerza.  
Amor, mi temor esfuerza.270  
Loco soy, soy temerario,  
creo que me he de atrever.

JULIA¡Oh, si se llegase a mí,  
que de cuantas hay aquí,  
más lo pienso agradecer!275

DOROTEAMi hermano con Julia está,  
sin duda que a mí se llega  
la máscara.

ROSELOEl amor me ciega,  
y el mismo me alumbra ya.

JULIA¡Ay, mancebo, si yo fuese 280  
tan dichosa!

DOROTEAAy, si tomase mi lado!

JULIAAy Dios, si llegase.

DOROTEAy Dios, si amor me tuviese.

(Siéntese al lado de JULIA ROSELO y ANSELMO al de DOROTEA, y diga OTAVIO.)

OTAVIOHabrá parecido amor  
para enseñarme a querer, 285  
que había yo menester  
tan cerca el competidor.  
Mas en vano gasta el fuego,  
aunque está fresco el jardín.  
Perdóneselo, que en fin290  
todos me dicen que es ciego.

ROSELOAunque atrevimiento ha sido,  
señora, el haber tomado  
el lugar de vuestro lado,  
de mí tal mal merecido.295  
Bien me podéis perdonar,  
pues que vós tenéis la culpa,  
y para vuestra disculpa  
ya no me podéis culpar.  
De vuestra rara hermosura300  
mi atrevimiento nació.  
Ella misma me llamó,  
con su luz divina y pura.  
Como mariposa anduve,  
alrededor de la llama,305  
que para morir con fama,  
cobarde al principio estuve.  
Di tornos al rayo hermoso,  
hasta que vine a tener  
atrevimiento de ser 310  
Faetón en morir dichoso.  
Abrásame vuestro cielo,  
que más estimo a este lado  
morir, señora, abrasado,  
que vivir conmigo en yelo.315  
Y no os parezca mi bien  
atrevimiento y locura,  
que si es rayo la hermosura,

su efeto es rayo también.  
Presto digo lo que os quiero, 320  
presto me siento mortal,  
no es mal sino mata el mal,  
bien puedo hablar,  
pues hoy muero.

JULIA Tierno la máscara viene,  
razones fingidas son.325

OTAVIO No habla como es razón,  
pues ya quitada la tiene.

ROSELO Como máscara he tenido,  
Otavio, este atrevimiento,  
que solo el calor que siento 330  
me puede hacer atrevido.  
Si os canso, levantareme.

OTAVIO Bien podéis, si gusto os da.

JULIA ¿Para qué? Bien estará  
junto a vós, si el calor teme, 335  
que de lo que a mí me heláis,  
le podré helar de tal modo  
que le vuelva en yelo todo.

OTAVIO Prima, mirad como habláis.

JULIA Favorezco a un hombre estraño, 340  
porque a vós no es menester.

OTAVIO Sí, mas no me habéis de hacer  
por tan vuestro, tanto daño;  
que si pierdo el bien, creed  
que no le quiero sin vós; 345  
y hareme estraño, por Dios,  
para que me hagáis merced.

ROSELO Señora, si yo he tenido

la culpa, ireme de aquí.

JULIA¿Dónde?

ROSELOA entretenerme allí.350

JULIAEstáis mal entretenido.

ROSELONo lo puedo estar mejor;  
pero si soy descortés...

JULIANunca es descortés el que es  
digno de hacerle favor;355  
estaos quedo, y ojalá  
que este necio se enojase,  
de suerte que nos dejase.  
Otavio, llégate acá.

OTAVIO¿Qué me tengo de llegar,360  
si al otro lado te vuelves?

JULIAPresto a enojos te resuelves.  
Mas quiero contigo hablar.  
(Vuélvese a él, y da la mano al otro.)

OTAVIO¿Agora sí que me pagas!  
El enojo que tenía,365  
te perdono.

ROSELO¿Oh, mano mía!

JULIAQuiero que te satisfagas  
de que pues mi atrevimiento  
llega a no mirar mi honor,  
no puedo hacerte favor370  
de más encarecimiento.

(Adviértase que JULIA hable con OTAVIO, pero la intención y señas sean con ROSELO, y él lo mismo, pero OTAVIO piense que es por él.)

ROSELO No ha menester quien le brinde  
el que a beber se resuelve.

JULIA El que las espaldas vuelve,  
a su enemigo se rinde.375

OTAVIO Cuando tú me las volvías,  
y a mi enemigo la cara,  
no era mucho que pensara  
Julia que me aborrecías.

JULIA Aborrécote de modo380  
que todo por ti lo dejo.

OTAVIO Señora, ya no me quejo.

ROSELO Bien por mí lo dice todo.

JULIA Esto de no poder más  
obliga a descortesías.385

OTAVIO Ya entendí yo que lo hacías,  
por el lugar en que estás.

JULIA Bien tienes que agradecerme,  
aunque te parezca poco.

OTAVIO Digo que me vuelvo1 loco. 390

ROSELO Notable favorecerme.

JULIA Si aquí me dieran lugar,  
tú vieras mi atrevimiento.

OTAVIO ¡Bien haya mi pensamiento!

ROSELO¿Hay tal manera de hablar?395

JULIAGrande es la fuerza de amor.

OTAVIO¿Tanto bien, tras tal desprecio!

ROSELOHabla conmigo, y el necio  
piensa que le da favor.

JULIAEn mi vida, Otavio, vi 400  
cosa que más agradase.

OTAVIOMil veces amor me abraza.

ROSELOTodo lo dice por mí.

JULIANo te parezca que ha sido  
libertad este favor.405

OTAVIONo hay liviandad en amor.

ROSELONo soy yo tan atrevido;  
que de la suerte que yo  
te quise cuando te vi,  
pudo sucederte así.410

JULIAMucho el verte me agradó.  
Eres gallardo y galán.

OTAVIOSeré un ángel si me quieres.

ROSELOEspejo a lo menos eres,  
adonde sus rayos dan,415  
que aunque dan agora en ti  
porque del sol estoy lejos,

salen de ti los reflejos  
y queda la luz en mí.  
Presumes que el sol me asombra<sup>420</sup>  
porque le tienes enfrente,  
pero como es transparente,  
ni tiene espaldas, ni sombra.

JULIA¿Quién me quiere bien?

OTAVIOYo.

ROSELOYo.

JULIA¿De quién soy?

OTAVIODe mí.

ROSELODe mí.<sup>425</sup>

JULIA¿Serás tú mío?

OTAVIOSí.

ROSELOSí.

JULIA¿Y negaraslo?

OTAVIONo.

ROSELONo.

JULIA¿Verasme?

OTAVIOVeré.

ROSELOVeré.

JULIA¿Tarde es bien?

OTAVIOMejor.

ROSELOMejor.

JULIA¿Quién te guía?

OTAVIOAmor.

ROSELOAmor.430

JULIAVen solo.

OTAVIOSí haré.

ROSELOSí haré.

JULIA¿Esperaré?

OTAVIOEspera.

ROSELOEspera.

JULIA¿Será cierto?

OTAVIOCierto.

ROSELOCierto.

JULIA¿A qué parte?

OTAVIOAl güerto.

ROSELOAl güerto.

JULIACalla.

OTAVIOAunque muera.

ROSELOAunque muera.435

OTAVIOParéceme que he sentido  
el eco de mis razones.

JULIASerán imaginaciones.

ROSELOTodo lo tengo entendido.

JULIANo me espantan tus recelos,440  
ni me agravia tu temor,  
que de las voces de amor  
siempre son ecos los celos  
Y aunque la voz se reparte,  
por haber más gente aquí,445  
como sale y topa en ti,  
resurte el eco a otra parte.

OTAVIOEn fin, Julia, que los celos  
son ecos de amor.

ANTONIOYa es tarde.  
(Pone JULIA a ROSELO un anillo en la mano que le  
tiene.)

JULIAGuarde aqueste.

ROSELO¿Que este guarde?450

OTAVIO¿Qué me das?

ROSELO¿Qué os debo, cielos?

JULIALuego no me has entendido.

OTAVIONo, Julia.

JULIAPuse la mano  
en el corazón, que es llano,  
que te le ha dado y rendido, 455  
y por eso te decía:  
«guarda aqueste.»

OTAVIOY dices bien,  
porque tus manos le den  
y le guarde el alma mía.

ROSELOQué divina discreción,460  
de oírla me maravillo.  
Dice que guarde el anillo,  
y él piensa que el corazón  
matome el entendimiento,  
si me rindió la hermosura.465

ANTONIOPor ti he tenido cordura.

TEOBALDOLo que te aconsejo siento.  
Cese la fiesta, que es tarde.

ANTONIO¡Hachas! ¡Hola!

TEOBALDOGuárdeos Dios.

ANTONIOMañana hablemos los dos.470

DOROTEAPrima, adiós.

JULIAEl cielo os guarde.

(Todos se vayan y quédense allí JULIA y CELIA, criada; y adviértase que al salir ROSELO, se vayan él y JULIA mirando.)

JULIAEspérate Celia aquí,  
que tengo un poco que hablarte.

CELIABien tengo yo que contarte,  
y más si te importa a ti.<sup>475</sup>

JULIA¿Has visto más gallardía  
que la de aquel gentilhomme  
que me habló?

CELIA¿Sabes su nombre?

JULIANo, mas saberle querría,  
porque en la vista primera <sup>480</sup>  
hizo tal efeto en mí,  
que pienso que el galán fui,  
de atrevida y lisonjera.  
Mas el oído que se ponen  
hechizos muchos mancebos,<sup>485</sup>  
con que a pensamientos nuevos  
las más altivas disponen,  
y este sin duda traya  
algo destes, porque ya  
sin su vista no podrá<sup>490</sup>  
sosegar el alma mía.

CELIABuen lance habemos echado,  
pero no juzgues a hechizo  
lo que este mancebo hizo,  
siendo en Verona estimado,<sup>495</sup>  
por su talle y discreción,  
de las más hermosas damas,  
pero haz cuenta si le amas,  
que es tu misma perdición,

porque este mozo es Roselo,500  
hijo de Arnaldo, cabeza  
de aquel bando.

JULIA¿Qué tristeza!  
No me digas más, ¡ay, cielo!

CELIAPues bien, ¿de qué es el pesar?  
¿No fuera mejor avisarte505  
para que puedas guardarte,  
cuando te puedes guardar?

JULIA¿Cómo puedo?, que le di  
livianamente la mano.  
Pero, ¿cómo ese villano510  
osó, Celia, entrar aquí?

CELIAA fe que vi yo tratar  
a los viejos de matalle,  
y quiera Dios que a la calle,  
o le salgan a matar.515

JULIAEscucha... ¡Válgame Dios,  
asómate! Mas no es nada,  
toda estoy alborotada...  
Y va solo.

CELIAY otros dos.  
Pero Teobaldo, tu tío,520  
sé yo que le reportaba.

JULIA¿Para qué este mozo entraba  
en casa? ¿Hay tal desvarío,  
hay tal locura? Y si entró,  
con máscara se estuviera;525  
ni mi padre se ofendiera,  
ni me enamorara yo.

CELIACalla, que es mayor locura  
decir que le quieres.

JULIA Quiero  
mi honor, ¡ay tirano fiero, 530  
visto por mi desventura!

CELIA Pues tú, ¿qué honor has perdido,  
si aun la espalda le volvías  
en el estrado, y tenías  
a Otavio favorecido? 535

JULIA Con Otavio hablaba. ¡Ay, cielo!

CELIA ¿Pues de qué triste te pones?

JULIA De que todas las razones  
las dije siempre a Roselo,  
de suerte que hablaba a Otavio 540  
y Roselo me entendía.

CELIA Todo el sarao lo sufría.  
No hay en el honor agravio.

JULIA Dile un anillo.

CELIA Es favor  
de fiestas.

JULIA Hice concierto 545  
que me viese en este güerto.

CELIA No verle.

JULIA Téngole amor.

CELIA Olvidalle, porque es hombre,  
que antes te darán a un moro  
tus padres.

JULIA ¡Con qué decoro 550

le hablara, a saber su nombre!  
¡Ha, qué mal que me atreví!  
No dudes, hechizos tiene,  
si él a verme otra vez viene,  
no sé que ha de ser de mí.555  
Mañana, Celia, mañana  
le busca, y di que he sabido  
quién es, y di que le pido  
ya que he sido tan liviana,  
que no atraviere esta calle.560

CELIAYo lo haré, y cree que a mí  
me pesó cuando te vi,  
con tanto despejo hablalle.

JULIA¡Ojalá me lo dijeras!

CELIACayome, señora, al lado565  
su criado.

JULIA¿Su criado?

CELIASí, por tu vida.

JULIA¿De veras?

CELIAY te juro que si tiene  
talle y discreción el dueño,  
que el del mozo no es pequeño.570

JULIAMucho saber me conviene  
del mozo, si quiere bien  
Roselo en alguna parte.  
Procura, Celia, informarte,  
que me va el honor también.575

CELIA¿Para qué, si has de olvidalle?

JULIA¡Ah, sí!, ya no me acordaba,  
dile que inocente estaba,

y que no pase esta calle.  
¿Pero qué puede dañar<sup>580</sup>  
que sepas si quiere bien?

CELIA Eso es locura también.  
Déjale, señora, amar  
a donde le diere gusto,  
pues para ti no ha de ser.<sup>585</sup>

JULIA ¡Oh, qué enfadada mujer!,  
siempre me ha de dar disgusto.  
¿Qué se te da que yo quiera,  
que no quiera a nadie?

CELIA Es cosa  
justa.

JULIA ¿Otra vez, enfadada?<sup>590</sup>

CELIA Ven, que la cama te espera.

JULIA Ya no me quiero acostar.

CELIA Iré a llamar a Roselo,  
que te lo ruegue.

JULIA Consuelo  
me da el oírte nombrar.<sup>595</sup>  
Ponte mañana el vestido  
con que ayer vi a Dorotea.

CELIA Plega a los cielos que sea  
Roselo.

JULIA ¿Qué?

CELIA Tu marido.

JULIA¿No ves que no puede ser?600

CELIAComo eso puede el amor.

JULIAAgora hablaste mejor,  
¡oh, qué discreta mujer!  
Y aprende deste disgusto,  
que no hay remedio importante 605  
para templar un amante  
como hablar bien de su gusto.

(Éntrense, y salga de camino FABRICIO, viejo padre de ROSELO, con un criado.)

FABRICIOQuítame, Lidio, estas espuelas.

LIDIO¿Vienes  
cansado de la villa?

FABRICIONo me cansa  
la soledad del campo, que a Verona 610  
el cuidado me trae de mi casa,  
que a no ser por la hacienda y la familia,  
mejor estoy cazando en el aldea.  
Toma aqueste arcabuz.

LIDIOMucho me pesa  
que vayas solo y vengas.

FABRICIOMira Lidio615  
donde le pones.

LIDIOBien, bien cargado.

FABRICIOSi lo que trae en el cañón, tuviera  
Antonio Castelvín dentro del pecho,  
gozara agora más descansado el mío.  
¿Qué hay de mi hijo?

LIDIO Bueno está, a Dios gracias.620

FABRICIO ¿Estudia?

LIDIO Poco, pero no le faltan  
liciones virtuosas3.

FABRICIO ¿Qué?

LIDIO La esgrima,  
el caballo, y un poco de pelota.

FABRICIO ¿Virtud llamas al juego?

LIDIO Entre los nobles,  
se tiene por virtud este ejercicio,625  
como dados y naipes por mal vicio.

FABRICIO ¿Sale de noche?

LIDIO Yo me acuesto luego.  
Su privanza es Marín; ellos se entienden.

FABRICIO Gran persona Marín. Yo te aseguro  
que no le lleve a que sermones oiga.630  
¡Oh, qué de mujercillas que en mi ausencia  
habrán entrado en esta galería!

LIDIO Hasta que esté Marín en las galeras,  
la galería pasará trabajo.

FABRICIO En faltando a una fuerte barbacana,635  
entra quien quiera en ella fácilmente.  
Mi hijo es mozo, y temo que estos bandos,  
que saben que los ojos con que veo  
me los eclipsen dándole muerte,  
efeto fácil de la oscura noche,640  
que cubre las traiciones fácilmente,

y se deleita en agradar la envidia.

LIDIO Quitalle este Marín, que es el cabestro  
con que le lleva manso donde quiera.

FABRICIO ¿Y faltarale otro Marín tan malo? 645  
En los criados dice una experiencia  
toda mi vida.

LIDIO ¿Y es?

FABRICIO Si no me engaño,  
aquel es el peor que entonces sirve,  
y más si ha mucho tiempo que está en casa,  
que entonces el señor es su criado, 650  
y más si acaso sabe algún secreto,  
por no haber sido su señor discreto.

LIDIO Si el criado lo es, y bien nacido,  
mientras más sirve, más leal parece.

FABRICIO Lidio, yo quiero cautivar mi hijo; 655  
con esto pienso que estaré seguro,  
que no hay pasión para los tiernos años  
de más fuerza que un noble casamiento.  
Una de sus virtudes, que son muchas,  
es dar seso a los mozos.

LIDIO Mientras tenga 660  
al lado un socarrón como Marín,  
no haya miedo que baste el casamiento.  
Antes será peor.

FABRICIO ¿De qué manera?

LIDIO Porque cualquiera libertad que haga  
siendo mancebo, esa disculpa tiene; 665  
pero si este Marín, que le conduce  
a casa de mujeres sospechosas,  
casado, le cautiva con alguna,  
¿cuál andará su honor y el de su casa?

Luego tendrás pendencia con sus suegros,670  
luego andarás pagando mil deudillas,  
para que no se sepan sus flaquezas.  
Luego hallarás a su mujer llorando  
de celos de la libre mujercilla.  
Quitarale las joyas y vestidos;675  
no comerá en su casa muchas veces,  
y cuando coma, será mal y tarde.  
Vendrá acostarse al alba, y la familia  
estará desvelada y afligida.  
Todo será pendencias y deshonoras, 680  
y más si pone alguna vez las manos  
en su mujer celosa, que es muy cierto,  
pues tenlo tú que es un infierno en vida,  
galera donde vive el alma asida.

FABRICIO¿Tanto podrá Marín?

LIDIO¿Y cómo tanto!685

FABRICIOAlgo te ha hecho a ti.

LIDIOYa me espantaba  
que no juzgases mal de mis consejos.

FABRICIOMalicias nunca faltan a los viejos.  
Yo, siempre que un criado se apasiona,  
en decir mal de otro pienso, y creo690  
o que le quiere mal, o que le envidia.

LIDIOEso será en las casas de los príncipes.

FABRICIODonde quiera la envidia se entremete.

LIDIO¿Que tenga esta ventura un alcabuate...!  
Pero pienso que a mí me ha sucedido,695  
diciéndote que sabe deste trato,  
lo que al juez que el alcabuate azota:  
que desde que le azota, le da fama.  
Tú, como todavía te enamoras,  
habrate parecido buen criado700  
Marín para tus gustos.

FABRICIONo respondo,  
porque cansado estoy de ti, y del campo.  
(Váyase.)

LIDIOLas verdades carecen de respuesta.  
Confieso mi pasión; mas todavía  
me obliga la lealtad que te debía.705

(MARÍN entre.)

MARÍN Famoso Lidio, ¿qué hay desde que ha venido  
el gruñidor de casa?

LIDIOY está en ella.

MARÍN¿Qué dice de su hijo?, ¿no pregunta,  
como suele, prolijas sutilezas?

LIDIO Pocas son, a sus voces, mil cabezas.710  
Aquí me estuvo agora examinando.

MARÍN¿Preguntote de mí? Mas, ¿quién lo duda?

LIDIO Hartas cosas me dijo, mas yo a todas  
le respondí que no tuviese pena,  
que mientras te tuviese por maestro,715  
y trajese por ayo, bien podía  
dormir a sueño suelto, y confiado  
en tu virtud y buen entendimiento.  
Díjele los consejos que le dabas  
y cuántas ocasiones le quitabas.720

MARÍN¿Bien haya el día que te di la mano  
de amigo, el vino que bebimos juntos,  
y las muchachas cuya limpia casa  
fue de aquella merienda campo ilustre!,  
pues yo te juro, Lidio, que no pierdas 725  
en las fianzas nada.

LIDIO A mí me basta  
cumplir con lo que debo a bien nacido.

MARÍN Hoy, por esta merced, quiero llevarte  
en casa de dos bellas forasteras,  
donde veras, con una guitarrilla,<sup>730</sup>  
todo el donaire que despierta el gusto.

LIDIO Yo voy a ver agora si reposa  
nuestro cansado viejo, tu entre tanto  
prevén la casa.

MARÍN Haré cuanto me mandes.

LIDIO De hoy más hemos de ser amigos grandes.<sup>735</sup>  
(Váyase LIDIO.)

MARÍN Este es el mayor bellaco,  
envidioso y socarrón,  
que ha disfrazado traición,  
con el rosario y el saco.  
Pero quien quiere vivir <sup>740</sup>  
en paz en ajena casa,  
ha de sufrir lo que pasa,  
y ver, y callar, y oír.  
Siempre ha de ser lisonjero,  
y hasta el mal agradecer,<sup>745</sup>  
y para causar placer,  
hablador y chocarrero.  
Poco obrar, y gran parola  
para no caer en mengua,  
y cuando alargue la lengua,<sup>750</sup>  
ha de picar con la cola.  
Esto del servir entiendo,  
y que es, en fuerza o voluntad,  
el que tratare verdad  
medrará poco sirviendo.<sup>755</sup>

(Sale ROSELO, y ANSELMO.)

ROSELO Nunca mayor desventura  
ha sucedido por hombre.

ANSELMO Este es su linaje y nombre.

ROSELO Mal empleada hermosura.  
¿Que de Antonio Castelvín<sup>760</sup>  
este serafín nació?  
Engañome, pues me dio  
veneno en un serafín.

ANSELMO ¿Para qué fuiste a su casa?

ROSELO Marín...

MARÍN En la tuya está<sup>765</sup>  
tu padre.

ROSELO Presto sabrá  
este furor que me abrasa.

MARÍN Lindo desatino.

ROSELO Estoy  
que pierdo el seso, Marín.

MARÍN ¿Sabes ya que es Castelvín<sup>770</sup>  
tu dama?

ROSELO Y que muerto soy.

MARÍN En los principios no hay mal  
que el remedio dificulte.

ANSELMO Harto temo que resulte  
algún desatino igual;<sup>775</sup>  
y si toma mi consejo,  
ha de hacer cuenta que entró,

y que una pintura vio,  
y que se vio en un espejo,  
que en quitándose de allí,780  
no se ve más la figura.

ROSELO No importa si su hermosura  
truje retratada en mí,  
que fue Julia espejo digo.  
Mas si la figura fui785  
que en sus bellos ojos vi,  
esa me traigo conmigo.

ANSELMO Pues Roselo, no hay que hablar  
de querer esta mujer,  
que es echaros a perder790  
y revolver el lugar.  
Advierte que si algún día  
pasases una vez sola  
por su calle, una pistola  
Castelvín te tiraría,795  
que las piedras y la casa  
se moverán y caerán  
sobre ti.

ROSELO No harán.

ANSELMO Sí harán.

ROSELO Qué mal sabes lo que pasa.

ANSELMO ¿Yo qué tengo que saber,800  
más de que eres su enemigo?

ROSELO ¿De lo que pasa conmigo  
aquella hermosa mujer?

ANSELMO ¿Qué te pudo a ti decir  
la que en su vida te vio?805

ROSELO ¡Ay!, que la mano me dio.

ANSELMOComo eso pudo fingir  
para que te den la muerte.

ROSELODiome este anillo también.

ANSELMOLos ojos más ciegos ven<sup>810</sup>  
que te engañó desta suerte.

ROSELOQuiere que por el jardín  
la vea.

ANSELMOBien digo yo,  
que para el jardín trajo  
sobre Roselo tu fin.<sup>815</sup>

ROSELOEres un necio, pues ella  
no sabe con quien habló,  
solo el amor la obligó,  
como a mí el verla tan bella;  
y porque no me canséis,<sup>820</sup>  
sabed que me voy a armar,  
que esta noche la he de hablar,  
aunque más me lo estorbéis  
Anselmo, si eres mi amigo,  
Marín, si eres mi criado,<sup>825</sup>  
en esta locura he dado,  
y esto he resuelto conmigo,  
el que me quisiere bien.

ANSELMOSeguirete, aunque me pese,  
y aunque mil muertes me den.<sup>830</sup>  
Pues que soy temerario,  
a tu lado moriré.  
Quien con tanto amor se ve,  
no tiene mayor contrario.  
Poco hiciera yo en quererte, <sup>835</sup>  
Julia, a ser amiga mía.  
Ojalá llegase el día  
que te obligase mi muerte.

(Váyanse, y entren OTAVIO, JULIA y CELIA.)

OTAVIO No te entiendo.

JULIA Ni yo a ti.

OTAVIO Mira prima, que he venido<sup>840</sup>  
a lo que me has advertido.

JULIA ¿Yo a ti?

OTAVIO Si, Julia, tú a mí.  
Y si es que no me aguardabas,  
¿qué hacías en el jardín?

JULIA Pienso que solo a este fin<sup>845</sup>  
de enojarme, si llegabas.

OTAVIO En el festín me dijiste:  
«Ven aquesta noche a verme».

JULIA Primo, mi padre no duerme.  
Yo lo dije, y bien hiciste;<sup>850</sup>  
sube a entretenerle un rato,  
haz que se acueste, y después  
verás, Otavio, si es  
contigo mi amor ingrato.

OTAVIO ¿Cumpliráslo?

JULIA No hayas pena<sup>855</sup>  
que niegue lo que prometo.

OTAVIO Voy a entretenerle a efeto  
de que después de la cena  
no recoja, como suele,  
la familia.

JULIA Aquí te espero.<sup>860</sup>

OTAVIO Haz sueño, que el más ligero  
ministro, a esta casa vuelve,  
y la cubra de tu olvido.

JULIA ¿Celia?

CELIA ¿Señora?

JULIA ¿Qué haré?

CELIA Que mientras tu padre esté<sup>865</sup>  
con Otavio entretenido,  
desengañes a Roselo,  
si acaso viniere aquí.

JULIA ¿Que le desengañe?

CELIA Sí.

JULIA Cruel sentencia; a amor apelo.<sup>870</sup>

CELIA Cuánto sabe una mujer:  
del mismo competidor  
se vale para el favor  
que, a quien ama, quiere hacer.  
A tu primo haces estar <sup>875</sup>  
con tu padre entretenido.

JULIA Y entretengo a quien pretendo  
aborrecer y engañar.  
Si Otavio hablar me quitaba  
mi Roselo, estese allá.<sup>880</sup>

CELIA Ruido he sentido.

JULIA Y ya  
el corazón me avisaba.

CELIACon escala habrá subido.

JULIA¿Pues dónde la pudo asir?  
¡Oh!, plegue a Dios que al subir<sup>885</sup>  
no caiga.

CELIASi no ha caído.

JULIASi escala la tapia iguala,  
alta ha sido.

(Entre ROSELO, muy galán.)

ROSELOAquí esperad.

JULIASi fuera mi voluntad,  
no era menester escala.<sup>890</sup>

ROSELO¿Podré, querida señora,  
llegar a verte?

JULIABien puedes  
con la modestia, que es justo,  
más que a quien soy, a quien eres;  
y antes, Roselo, que digas <sup>895</sup>  
palabras tiernas, que suelen  
engañar nuestros oídos  
lisonjera y fácilmente  
(que las mujeres, en fin,  
aunque discretas y fuertes,<sup>900</sup>  
son mujeres, y si escuchan,  
responden como mujeres),  
quiero que sepas que sé  
quien eres, y que me duele  
tanto que quien eres seas,<sup>905</sup>  
o que yo lo que soy fuese,  
que estoy perdiendo el juicio  
y maldiciendo mi suerte,  
pues soy de los Castelvines,

como tú de los Monteses.910  
Cuando en ti los ojos puse,  
siguióse amarte de verte,  
porque dicen en Verona  
las damas que lo mereces.  
Entonces te di licencia915  
para hablarme y para verme,  
en fe de hacerte mi dueño,  
si igual a mis prendas fueses.  
Pero en sabiendo tu nombre,  
atrás el amor se vuelve,920  
con el temor, que es razón  
de mi daño y de tu muerte.  
Hazme un favor, como noble:  
No que el anillo que tienes  
me vuelvas, no quiero digas925  
que me arrojaba a quererte,  
sino solo que no hables,  
y por las mismas paredes  
te bajes, que estoy temblando,  
y pues no pierdes, me dejes.930

ROSELO  
Sabe el cielo que lo hiciera  
si pudiera obedecerte,  
querida enemiga mía,  
luz del alma que aborreces.  
Mas, ¿cómo sera posible?,935  
pues será fácil volverte  
el anillo y las palabras,  
y el saltar estas paredes,  
pero no dejaré de hablarte  
y decirte que no pienses940  
que hay volver, si no hay peligro,  
ni amor, que sin él se esfuerce.  
Advierte pues, Julia mía,  
que también de oírte y verte  
te amé sin saber quién eras,945  
tú sabes si lo mereces;  
y que cuando supe el nombre,  
y vi el peligro presente,  
amenazando mi cuello  
si este mi amor se supiese,950  
procuré dejar de amarte,  
mas amor, que siempre ofrece  
industrias en imposibles,  
y no hay mal que no remedie,  
me dijo que no dejase,955  
Julia mía, de quererte,  
pues de secreto, los dos,

si el amor nos favorece,  
bien podremos, Julia mía,  
bien, Julia mía.

JULIA Detente, 960  
detente pues; y no digas,  
Julia mía, tantas veces,  
que temo que harás en mí  
los efectos que quisieras.  
Que el nombre, en ajena boca, 965  
alegra, entenece y mueve.  
Mas di, ya que hablaste, cómo  
podrás hablarme y quererme.  
¿Qué intento llevas?, ¿qué fin?,  
¿qué procuras?, ¿qué pretendes? 970

ROSELO Que nos casemos los dos,  
luz mía, secretamente,  
en vuestra parroquia un día;  
que con quien hacer lo puede,  
yo tengo estrecha amistad; 975  
y si el peligro le ofende,  
bien podemos engañarle.

JULIA Tiemblo de oírte.

ROSELO ¿Qué temes?

JULIA Mil desdichas.

ROSELO ¡Ay, señora!,  
¿qué desdicha te detiene, 980  
si puede ser que estos bandos  
con tu casamiento cesen?  
Mira que por dicha el cielo  
nos provoca ocultamente  
a este amor honesto y santo, 985  
con que todos en paz quede.

JULIA ¡Ay, sirena!, bien decía  
que no hablastes. Pero vete,  
no venga acaso mi primo,  
que a tu enemigo entretiene. 990

No sé cómo me engendró  
para amarte.

ROSELO¿Qué resuelves?

JULIAQue iré a la iglesia que dices,  
si a quien nos case previenes,  
que yo quise escucharte995  
y no fui discreta sierpe.  
En taparme los oídos,  
bien es que los ojos cierre.  
Vete, pues que siento pasos.

ROSELOVoyme, pero no te quedes,1000  
porque a tu primo no hables.

JULIAMira que de mí te acuerdes.

ROSELOEso dices, plega a Dios  
que nunca mis cosas lleve.

JULIANo jures, que los que juran1005  
mucho del crédito pierden.

ROSELO¿Qué diré?

JULIAQue me deseas.

CELIASeñora mía, que vienen.

JULIA¿Quieres el pie?

ROSELOY aun la mano.

JULIALos brazos también.

MARÍN Vete.1010

Jornada II

Las personas que hablan en la segunda jornada.

TEOBALDO.  
FESENIO.  
OTAVIO.  
JULIA.  
CELIA.  
ROSELO.  
ANSELMO.  
ANTONIO.  
MARÍN.  
FABRICIO.  
DOROTEA.  
Un CAPITÁN.  
El SEÑOR DE VERONA.  
LUCIO.  
TEODORO.  
El CONDE PARIS.

Sale TEOBALDO y FESENIO.

TEOBALDO¿Y queda ya en la iglesia Dorotea?

FESENIOEn ella está; mas triste y con cuidado,  
que dos Montesas: Dorida y Andrea,  
de su lugar quitaron el estrado.

TEOBALDO¿No había un Castelvín allí?

FESENIOAunque sea  
de todo el bando el más determinado,  
solo no ha de atreverse; y fuera desto,  
no ha de ser en la iglesia descompuesto.  
Ya quise hablar con él, pero en un punto,  
tantos Monteses juntos acudieron, 10  
que parece que estaba el bando junto,

y así los Castelvines se rindieron.

TEOBALDO¿Cómo rendir?

FESENIOCallar.

TEOBALDOEso pregunto,  
y aun en solo callar cobardes fueron.  
¿Y dónde está mi hija Dorotea?15

FESENIOCallando está, que tu quietud desea.

TEOBALDOEn fin, ¿que las señoras Castelvines,  
inferiores están a las Montesas?

FESENIONo es bien que de esa suerte lo imagines,  
si en peso de la paz, tu quietud pesas.20

TEOBALDOApostaré que echaron los cojines  
dos leguas del estrado.

FESENIOSi profesas  
el sosiego y la paz de tus parientes,  
¿por qué tu agravio en tanto extremo sientes?  
¿Quieres dar ocasión a que por dicha25  
tomen las armas y se pierdan todos,  
y se atribuya a ti tanta desdicha?

TEOBALDO¿Pues sufriré tan descorteses modos?

FESENIOPY si no hay libertad hecha, ni dicha...

TEOBALDO¿No es libertad hacerse de los godos,30  
y quitar un estrado de una dama  
de nobles padres y de casta fama?

(Sale OTAVIO acompañando a JULIA, CELIA y CRIADOS.)

JULIA¿Y vuestra hermana ha venido?

OTAVIOHabrá una hora que salió.

JULIA¿Tanto madrugó?

OTAVIO Pensó<sup>35</sup>  
que te hubieran advertido  
de la fama deste padre  
que hoy predica, y que vinieras  
antes.

JULIASi tú lo dijeras  
a noche, primo, a mi madre,<sup>40</sup>  
ya estuviéramos acá,  
que es devota por extremo.

OTAVIOQue haya gente y damas temo.  
Bien llena la iglesia está.

TEOBALDO¿Es mi hijo aquel?

FESENIO Sospecho<sup>45</sup>  
que la dama que acompaña  
es su prima.

TEOBALDO Cosa estraña.

FESENIO Es ídolo de su pecho.  
Ya se entran.

TEOBALDO Di que le llamo.

FESENIO Voy.

TEOBALDO La deshonra me incita,<sup>50</sup>

me premia y me solicita,  
tanto esta gente desamo.  
Yo, que siempre a mis parientes  
la paz les aconsejaba,  
porque entonces no pasaba<sup>55</sup>  
por estos inconvenientes,  
agora a la guerra incito,  
que en juzgar cosas ajenas  
o propias, malas o buenas,  
menos libertad permito.<sup>60</sup>

(Salen OTAVIO y FESENIO.)

OTAVIO Mi padre me llama.

FESENIO Aquí  
te espera.

OTAVIO ¿Qué es lo que mandas?

TEOBALDO ¿Qué descuidado que andas  
de lo que me importa a mí!  
Para acompañar tu prima,<sup>65</sup>  
gran punto y lisonja vana,  
pero no para tu hermana,  
que tu amor en tanto estima.  
¡Oh, qué bien echa de ver  
en esto tu liviandad!<sup>70</sup>  
La honra y la autoridad  
dejas, Otavio, perder,  
por andar tras los antojos  
de un imposible.

OTAVIO ¿A qué efeto  
me riñes?

TEOBALDO Yo te prometo<sup>75</sup>  
que no me faltan enojos,  
Otavio, por tu ocasión.  
Si con tu hermana vinieras,  
y que lo es tuya hicieras  
alguna demostración,<sup>80</sup>

no me viera yo corrido,  
ni en el estado que estoy.

OTAVIO¿Cómo corrido?, ¿pues hoy  
qué puede haber sucedido?

TEOBALDOSi yo tuviera tus años,85  
si yo tus fuerzas tuviera,  
hoy, hijo, la patria viera  
sucesos varios y estraños;  
y pues el tenerte amor  
no me puede reportar, 90  
ya debes de imaginar  
que me han tocado al honor.

OTAVIO¿Qué dices?

TEOBALDONo te alborotes  
hasta que me escuches bien.

OTAVIOEso es bueno, y que también95  
de ser cobarde me notes.  
¿Quién te ha ofendido? Habla presto.

TEOBALDOEl estrado que a tu hermana  
pusieron esta mañana,  
le han quitado y descompuesto.100

OTAVIO¿Quién?

TEOBALDOTú lo sabrás allá.

OTAVIOAguárdame, padre, aquí.

TEOBALDONo te animaba yo a ti  
solo por quedarme acá;  
a tu lado estaré bien.105

OTAVIO¿No has de entrar?

TEOBALDO Tengo de entrar.

FESENIO ¡Que le ha querido incitar,

(Entrense los dos.)

y le vaya ayudar también!  
Por Dios que es poca prudencia.

(Entren ROSELO y ANSELMO.)

ROSELO Aquí ha entrado acompañada 110  
de Otavio.

ANSELMO Por olvidada  
la juzgaba en esta ausencia,  
que no me has escrito cosa  
en que de Julia tratases.

ROSELO Porque no te alborotases, 115  
o no te fuese enojosa,  
fuera de que tal secreto  
no es para carta.

FESENIO Estos son  
Monteses, triste ocasión  
si el enojo llega a efecto. 120  
Quiero entrar a ver qué intenta  
Otavio.

ANSELMO Secretos tienes  
en su amor.

(Éntrese FESENIO.)

ROSELO A tiempo vienes,  
que es forzoso el darte cuenta

del estado de mi amor,125  
porque hay una historia rara,  
después que fuiste a Ferrara.

ANSELMOYa te escucho con temor.

ROSELOLa noche, Anselmo, que fuiste  
a acompañarme contento,130  
para que pudiese hablarla  
por las paredes del huerto,  
concertamos que algún día  
que pudiese, con secreto  
ir a la iglesia, tuviese135  
para hacer el casamiento  
prevenido o engañado  
al beneficiado Aurelio,  
porque quedasen allí  
nuestros desposorios hechos.140  
Yo puse tanto cuidado,  
que aunque él no pensaba hacerlo,  
se dispuso a mi gusto,  
con lágrimas y con ruegos.  
Vino Julia a una capilla,145  
sola con Celia, diciendo  
que quería confesarse.  
Fuéronse los escuderos.  
Entramos Aurelio y yo,  
y la voluntad sabiendo150  
de los dos, nos dio las manos.

ANSELMO;Qué notable atrevimiento!

ROSELOPorque si vio que los dos  
habíamos presupuesto  
la destrucción de Verona;155  
si se escusaba de hacerlo,  
porque si yo la robaba,  
era poner a sus deudos  
y los míos en peligro  
de mil trágicos sucesos,160  
finalmente nos casó.

ANSELMOMEjor dijeras, Roselo:  
«finalmente fue mi fin»;  
pues el mismo daño espero,

cuando se sepa el agravio.165

ROSELO No será queriendo el cielo.

ANSELMO ¿Puede dejar entenderse,  
Roselo, tu pensamiento,  
ya paseando de día  
su calle, a su reja atento,170  
ya, como agora, en la iglesia?

ROSELO En eso, Anselmo, procedo  
con la cordura que basta.

ANSELMO ¿Pues hay hombre, amando, cuerdo?

ROSELO No paseo yo su calle,175  
y de milagro a este templo  
vengo a misa.

ANSELMO ¿De qué suerte  
os veis?

ROSELO Sin peligro, Anselmo.

ANSELMO ¿Cómo?

ROSELO Poniendo una escala,  
las más noches con silencio,180  
a la pared del jardín  
de los naranjos y cedros,  
bajo; y Celia, que me espera,  
me guía hasta su aposento,  
donde primero que el alba,185  
peine esos rubios cabellos.  
Ya doy la vuelta a la escala,  
donde Marín llega presto,  
subo, y diciendo, y en casa  
de día descanso y duermo.190

ANSELMO ¿Y eso no tiene peligro?

ROSELONo Anselmo, que cuando llego  
todos duermen en Verona.

ANSELMO¿Y no está Otavio despierto?

ROSELOOtavio la quiere bien, 195  
pero el peregrino ingenio  
de Julia sabe engañarle.

ANSELMO¿Cómo?

ROSELOPor el mismo huerto,  
desde las diez a las doce,  
habla con él, y él con esto200  
vase acostar a su casa.

ANSELMOIngenioso pensamiento;  
con eso andará seguro.  
¿Pero tú no tienes celos  
de que hable con tu esposa?205

ROSELONo, porque los oigo y veo  
muchas veces, escondido,  
y sé que es lenguaje honesto  
el que pasa entre los dos.

ANSELMO¿Y el tuyo?

ROSELOLicencia tengo210  
de marido.

ANSELMO¿Luego ya  
en la posesión te ha puesto?

ROSELOPues si ya estamos casados,  
¿quién nos obliga a respeto?

ANSELMOTiemblo de lo que me dices.215

ROSELOYo con el calor no tiemblo.

ANSELMO¿No te da miedo la casa?

ROSELNada, Anselmo, me da miedo,  
porque amor y posesión  
son valientes en extremo.220

ANSELMOYa no sé qué aconsejarte.

ROSELOMi bien no quiere consejo,  
porque es llover en la mar  
dar consejo a casos hechos.

ANSELMO¿Pues qué habéis de hacer así?225

ROSELOAguardar, Anselmo, al tiempo,  
que levanta humildes valles  
y humilla montes soberbios.

(Ruido de espadas dentro.)

ANTONIO¿Fuera, cobardes Montes!

FABIO¿Fuera, infames Castelvines!230

ROSELO¿Qué es esto?

TEOBALDONo te imagines  
tan soberbio.

ANTONIOAunque tuvieses  
sobre ellos estos cojines,  
de allí te los quitaría,

y en el infierno pondría.235

FABIO; Calla, que mientes!

ANTONIOAfuera.

ROSELOMi padre es aquel.

ANSELMOEspera.

ROSELO¿Que espere?

ANSELMOPor vida mía.

(Salgan al teatro las espadas desnudas, y póngase a una parte ANTONIO, CASTELVÍN, TEOBALDO, OTAVIO y FESENIO; y de la otra: FABRICIO, LIDIO, MARÍN y ANSELMO, y en medio solo ROSELO.)

ROSELOAnselmo, a mi padre llega,  
que Julia a ponerme obliga<sup>240</sup>  
en medio aunque me lo niega  
la sangre.

ANSELMONo hay más que diga,  
quien de amor tanto se ciega.

ROSELO; Ah, caballeros!, teneos,  
que aunque soy Montés y mozo,<sup>245</sup>  
no con tan malos deseos  
que en vuestro daño me gozo  
de vengativos trofeos.  
¿Sobre qué fue la quistión?  
¡Bueno está!, ¡bueno está ya!, <sup>250</sup>  
valga esta vez la razón,  
pues que tan sigura está  
la nobleza y la opinión.  
Todos sois tan bien nacidos  
como Verona lo sabe, <sup>255</sup>  
todos fuertes y atrevidos.

¿Es el negocio muy grave?

OTAVIO Los nuestros, los ofendidos.

ROSELO ¿Cuéntalo, Otavio, por Dios!

OTAVIO Mueran.

ROSELO Refiérelo, Otavio, 260  
que no es eso de hombre sabio.

OTAVIO Mejor fuera entre los dos  
averiguar este agravio,  
y que se fueran los viejos.

ROSELO Padre tengo aquí, y me holgara 265  
ya mejor para consejos;  
pero en que te amo repara,  
aunque de amarme estas lejos.

OTAVIO Que no quiero yo tu amor.

ROSELO Ni yo el tuyo.

OTAVIO Eres cobarde. 270

ROSELO Calla, Otavio, que es rigor  
que me obligue a que te guarde  
respeto tu mismo honor.

OTAVIO Es bien que ponga su estrado  
de mi hermana su criado, 275  
y que el tuyo se le quite.

ROSELO Si satisfacción permite,  
no quedarás mal vengado.

FABIONo era ese criado mío.

TEOBALDO¿Pues de quién era?

FABIODE Andrea.280

ROSELOSi con la paz os porfío,  
es porque aquí no se vea  
un notable desvarío.  
Entrad, y pondré el estrado  
yo mismo en mejor lugar.285

OTAVIOEso estará remediado,  
pero el descompuesto hablar  
hoy ha de ser castigado.

ROSELOSi algo es agravio, eso sea  
causa de paz.

TEOBALDOBien lo anima.290

ROSELOCásate tú con Andrea,  
y yo con Julia, tu prima.

OTAVIOPrimero mi muerte vea.  
¿Con Julia tú?

ROSELOEsta suerte  
se escusará alguna muerte.295

OTAVIO¿Cobarde, deja de hablar,  
que te tengo de matar  
como a mujer!

ROSELO¿Oye! ¡Advierte!

OTAVIONo hay que advertir. Llega ya.

ROSELOSeñores, séanme testigos300  
que provocándome está,  
y que os quise hacer amigos,  
y la ocasión que me da.

OTAVIO¡Llega, infame!

ROSELOJulia mía,  
perdona, fuera villano,305  
que esto no fue cobardía,  
sino tenerme la mano,  
quien solamente podía.

OTAVIOMuerto soy.

TEOBALDO¡Matole?

ANTONIOSí.

ROSELOHuye, padre, por aquí.310

ANTONIO¡Aquí, Castelvines!

TEOBALDO¡Hijo!

OTAVIO¡Confesión!

ANTONIO¡Confesión dijo!

(Húyanse los Monteses.)

TEOBALDOEspiró. ¡Triste de mí!

ANTONIOEntralde en la iglesia presto.  
Remedie si quiera el alma.315

TEOBALDOQue yo fui la causa desto.

FESENIOTEobaldo estaba en la calma,  
y en la tormenta se ha puesto.  
Ello ha sido grande error,  
pero pues tuvo la culpa,320  
pida disculpa a su honor,  
pues a Roselo disculpa  
su defensa y su valor.

(Sale el SEÑOR DE VERONA con una alabarda, y gente armada con él, y un CAPITÁN.)

VERONANo ha de quedar un hombre solamente  
de los culpados vivo.

CAPITÁNDel suceso,325  
Teobaldo Castelvín tuvo la culpa.

VERONA¿Quién hay heridos?

CAPITÁNMuchos de ambas partes.

VERONA¿Quién muerto?

CAPITÁNÓtavio, de Teobaldo hijo.

VERONA¿Dónde está el cuerpo?

CAPITANAquí, en la misma iglesia,  
donde se ha confesado y le han absuelto, 330  
en brazos de su padre y sus hermanas.

VERONA¿Quién le mató?

CAPITÁN Roselo Montés, hijo  
de Fabricio Montés, mas todos dicen  
que fue de Otavio el mozo provocado  
una y mil veces, tanto porque esta ofensa,<sup>335</sup>  
más que delito, fue propia defensa.

VERONA ¿Vós tenéis algo de Montés?

CAPITÁN No tengo  
de Castelvín y Montés un átomo,  
ni soy parcial de alguno de los bandos.

FESENIO Yo soy criado de Teobaldo, y quiero <sup>340</sup>  
a Otavio como a hermano, que en su casa  
me dieron este ser, hasta ser hombre;  
pero no dejaré por mi conciencia  
de confesar que Otavio fue culpado,  
provocando a Roselo con palabras<sup>345</sup>  
infames, de manera que Roselo  
a todos dijo que testigos fuesen,  
que solo su persona defendía  
y la paz de Verona pretendía.

CAPITÁN Señor excelentísimo, no creo<sup>350</sup>  
que hallarás otra cosa.

FESENIO Excelso príncipe,  
infórmate de todos los presentes.

VERONA ¿Adónde está Roselo?

CAPITÁN En esta torre,  
donde con un lacayo se ha subido,  
que con piedras su dueño ha defendido.<sup>355</sup>

VERONA ¡Hola! Roselo, escucha.

(Sale ROSELO y MARÍN con piedras, en la torre.)

ROSELO¿Quién me llama?

CAPITÁN¿Ya no conoces al señor que tienes?

ROSELO¿Qué me manda, señor, vuesa excelencia?

VERONAQue bajas de la torre, que debajo  
de mi palabra, bien seguro puedes.360

ROSELOSi me la das, señor, de defenderme  
de tantos enemigos que me cercan,  
yo bajaré, y a tus reales plantas  
las armas rendiré, de otra manera  
aquí pienso morir con hambre o fuego, 365  
mas no en poder de fieros Castelvines.

VERONABaja seguro, que la doy al cielo  
de defenderte contra todo el mundo.

ROSELOYo bajo en tu palabra confiado.

MARÍN Mira primero cómo bajas.

ROSELOCalla,370  
que a nadie teme quien está inocente.

MARÍN Yo sé que tierra en medio es linda cosa,  
y no que andemos llenos de papeles  
con el procurador y el escribano,  
sonando los dineros y los grillos, 375  
a que jure un bellaco que lo ha visto,  
y estaba cuatro leguas de la calle,  
y aquel otro disponga el juramento  
como se le pusiere en el capricho,  
con mil veces el dicho y sobredicho.380

(Mientras baja, salga JULIA y CELIA.)

JULIA Ya no tengo que temer  
vanos respetos de honor,  
ni me queda qué perder.

CELIA Tente, que está aquí el señor.

JULIA Mas, ¿que le viene a prender? 385

CAPITÁN ¿Quién va?

JULIA Julia Castelvín.

CAPITÁN Su hija de Antonio es.

JULIA (Aparte.)  
Soy quien desea su fin.

(Metan a ROSELO y a MARÍN presos.)

GUARDIA Este es Roselo Montés.

ROSELO Aquí esta Julia Marín. 390

MARÍN Vendrá a jurar contra ti.

VERONA Roselo, ¿mataste a Otavio?

ROSELO Si es muerto, digo que sí,  
provocado y con agravio,  
y defendiéndome a mí. 395

VERONA Mira que está aquí presente  
una prima del difunto,  
que le amaba tiernamente.

ROSELOY yo a la misma pregunto  
si le maté, justamente.400

JULIA Aunque en Otavio perdí  
gran señor, primo y marido,  
digo que mil veces sí,  
porque obligada he nacido  
a esta verdad contra mí.405

VERONA ¿Vístelo?

JULIA Desde la puerta  
de la iglesia; y en aquesto  
toda Verona concierta  
que ese hombre estaba dispuesto  
a la paz segura y cierta,410  
cuando Otavio le importuna  
a que se maten los dos,  
soberbio desde la cuna.  
¡Ay Celia, mal me haga Dios  
si he visto cosa ninguna!415

VERONA ¿Y qué dice esa mujer  
que viene con Julia?

CELIA Digo  
que le buscó desde ayer,  
porque tras ser su enemigo,  
celos debieron de ser.420  
Para esto Otavio junta  
sus deudos, con quien agora  
a Roselo el pecho apunta,  
mal me haga Dios, señora,  
si sé lo que me pregunta.425

CAPITÁN Esto mismo te dirán  
cuantos parientes están  
en esta iglesia con él.

JULIA No hay testigo contra él.

VERONA¿Pues qué he de hacer, capitán?430

CAPITÁNDestiérrale de Verona,  
porque será revolver  
la ciudad, si se apasiona;  
y es en peligro poner  
tu autoridad y persona.435  
Julia es su prima, y confirma  
su ignorancia y su criada,  
como lo has visto lo afirma.

VERONAese conceto me agrada.

CAPITÁNDame un bando con tu firma, 440  
con que el vulgo se sosiegue.  
Pena de muerte.

VERONASí haré5.

CAPITÁNY antes que el bando se llegue,  
guarda a Roselo se dé,  
que libre en Roma le entregue, 445  
en Venecia o en Milán.

ROSELONo es menester, Capitán,  
yo me sabré defender.

VERONACon todo, es bien menester,  
mientras airados están.450  
Id vós, señora, en buen hora,  
que yo llevaré a Roselo  
a mi palacio.

JULIA¡Oh!, si agora  
me sacara el alma el cielo  
de la prisión en que mora.455

VERONAEn mi palacio os tendré,  
mientras os vais.

ROSELO Haz tu gusto.

JULIA Ven Celia, porque no dé  
ocasión con mi disgusto  
a más mal del que se ve.460

CELIA Si aquí paran los enojos  
de la furia deste día,  
no son muchos los despojos.

ROSELO ¡Ay Julia del alma mía!

JULIA ¡Ay Roselo de mis ojos!465

(Váyanse, y entren) TEOBALDO y DOROTEA.)

TEOBALDO Pues yo tuve la culpa, de ninguno  
debo quejarme en desventura tanta.

DOROTEA Por venganza, a los cielos importuno.

TEOBALDO Que viva yo con tal dolor me espanta.  
¿Escribióse jamás de padre alguno,470  
aunque al amor la honra se adelanta,  
que provocase un hijo hasta la muerte,  
o furor de venganza, pasión fuerte?

DOROTEA Todos culpan a Otavio, que esto siento  
en incitar a su enemigo manso,475  
que intentaba la paz, con pensamiento  
de dar a nuestra patria algún descanso.  
Vuélvese el incitado sufrimiento  
furor mil veces... ¿Pero qué me canso  
en lo que ya ningún remedio tiene?480

TEOBALDO Que se pierda la patria me conviene,  
con el mismo vestido, espada y capa,  
en la bóveda lóbrega y oscura  
de sus mayores, una cosa tapa

su verde edad, su joven hermosura.485  
Hija, si no es que aquel traidor se escapa  
en las alas del viento, y su ventura  
le lleva sin peligro a estraña tierra,  
ya he dado la señal de guerra.  
Enterralle vestido significa490  
que sus deudos se obligan a vengalle.  
Ya por todos mis deudos se publica.

(FESENIO entre.)

FESENIOYa se cansan tus deudos en buscallo;  
a Roma dicen que la posta pica  
y que ha mandado el duque acompañarle 495  
alguna armada gente hasta Ferrara,  
con que la furia de las armas para.  
Dicen que ha sido acuerdo conviniente  
para templar los Castelvines fieros,  
y porque dice el vulgo que inocente500  
estaba el agresor para ofenderos,  
todos culpan a Otavio de insolente,  
y algunos envainaron los aceros,  
en sabiendo...

TEOBALDONo pases adelante,  
que no soy piedra yo, ni amor diamante.505  
Bástame mi desdicha, sin que agora  
me den la culpa, pues la pena tengo.  
¡Oh, canalla cobarde, vil, traidora!  
Pues muera yo si mi dolor no vengo.  
¡Qué bien consuelan al que un hijo llora!510  
Pero, ¿cómo en vengarle me detengo?  
Quejarme quiero al duque deste agravio.  
No viva yo, pues he perdido a Otavio.

DOROTEAQué bárbaro anduviste.

FESENIONo he perdido  
con la lisonja del servir, señora,515  
la verdad del honor con que he nacido,  
que todos culpan a tu hermano agora.

DOROTEAAunque a Otavio perdí, perdón le pido  
a la sangre de hermano que le llora,  
para alegrarme de que guarde el cielo 520  
los tiernos años del Montés Roselo.

FESENIO¿Pues cómo dices eso?

DOROTEAEra estimado  
Roselo de las damas de Verona,  
y de las Castelvines celebrado.  
Por su brío, su ingenio y su presencia, 525  
yo sé que fue de Julia codiciado.

FESENIOLas cajas oigo, el bando se pregona.

DOROTEAParte a saber lo que es, que no quería  
perder tras tanto mal la patria mía.

(Sale ROSELO de camino, y MARÍN, a lo gracioso.)

ROSELO¿Recogiste las escalas?530

MARÍNYa señor las recogí.

ROSELOEn fin, has entrado aquí.

MARÍN Tu amor me ha dado las alas;  
que te quiero defender,  
si algún peligro se ofrece, 535  
que quien la vida aborrece,  
ya no tiene que temer.

ROSELOAl amor que a Celia tienes,  
y no al mío, lo atribuyo.

MARÍNAl tuyo, señor, y al suyo.540

ROSELO¿Della a despedirte vienes,  
como de mi Julia yo?

MARÍN Celia sola no pudiera  
traerme desta manera.  
Todo, señor, se juntó;545  
pero viéndome en el puerto,  
tu amor me tiene admirado,  
que no sé cómo has entrado  
y nos has sido descubierta,  
tanto tiempo por aquí550  
entrarse sin ser sentido.

ROSELO Mi dicha, Marín, ha sido;  
mas ya todo el bien perdí.

MARÍN Ruido siento.

ROSELO¿Prenden las armas?

MARÍN De aquestas fuentes,555  
pienso que son las corrientes.

ROSELO Mi Julia viene también.

(Sale JULIA y CELIA.)

JULIA¿Eres tú mi esposo amado?

ROSELO¿Ay, cielos, dadme paciencia,  
que no me basta la vida560  
para perder la luz della!  
Julia, yo soy, y tu esposo  
en bien, en mal, gloria y pena.  
Y como en presencia he sido,  
el mismo seré en ausencia.565  
Pienso que tendrás llorada  
nuestra desdicha; no seas  
mi muerte llorando aquí,  
ni des causa a que te sientan,

aunque si quieres que a entrambos<sup>570</sup>  
una misma espada sea  
fin de desventuras tantas,  
aquí estoy, las vidas mueran,  
que no apartarán las almas  
los que mi muerte desean;<sup>575</sup>  
porque los cuerpos dividan,  
que no hay en las almas fuerza.  
Esto no fue culpa mía;  
si de mi espada te quejas,  
vas contra toda opinión,<sup>580</sup>  
pues mil infamias y afrentas  
por no perderte sufro  
a su temeraria lengua.  
Mas, si estimas a tu primo  
más que a tu esposo, no tengas<sup>585</sup>  
suspensos nuestros dos bandos;  
toma esta daga, y con ella  
pasa este pecho y su furia,  
si esta en mi muerte, sosiega.  
¿No respondes?

MARÍN Si por dicha<sup>590</sup>  
estas enojada, Celia,  
de que he sido tan gallina  
que a penas vi la pendencia,  
cuando me subí a la torre,  
y en los chapiteles della<sup>595</sup>  
dije que era de corona  
para provocar la iglesia,  
vesme aquí: con esta daga  
tu mismo pecho atraviesa,  
porque si me das a mí,<sup>600</sup>  
no des lugar que te prendan.  
¿No respondes?

JULIA ¿Quién, esposo,  
por ti tantas cosas deja?  
¿En qué ha de estimar un primo,  
ni cuando su padre fuera?<sup>605</sup>  
Si de todo mi linaje  
quieres que la sangre vierta  
la destas venas, mi bien,  
te ofreceré después della.  
Yo no tengo ya otro padre,<sup>610</sup>  
ni otro remedio me queda.  
En ti consiste mi amparo,  
basta que tú me defiendas.

Tú eres el bando que sigo,  
no el que mis padres profesan.615  
Castelvín soy en el cuerpo  
y en el alma soy Montesa.

CELIA Quien por ti, Marín querido,  
de su casa no se acuerda,  
ni estima su ropa blanca,620  
ni sus vidros de conservas.  
¿Por qué he de querer, me di,  
que bravo y valiente seas?;  
que a serlo, pudiera ser  
matarte en esta pendencia,625  
y no te gozara yo,  
que me diera mayor pena.  
Créeme que los galanes  
han de ser de esa manera:  
gallinas para durar,630  
y darlas para comerlas.  
Los cobardes son secretos,  
los bravos con sus bravezas  
desvelan a la justicia,  
y la vecindad despiertan;635  
mas te quiero yo gallina,  
que si Rodamontés fueras,  
las gallinas, Marín, ponen  
vestidos, joyas, cadenas,  
los gallos quitan y riñen, 640  
celan, sacuden y mesan.  
Matarte yo no es posible  
de la suerte que me enseñas.  
Aquí tengo a tu servicio  
las llaves de la bodega.645  
Saca de lo tinto sangre,  
que yo no tengo otra prenda  
que me ampare: tú eres bando  
que sigo para que creas  
que soy Marina en el alma,650  
aunque en el cuerpo soy Celia.

ROSELO ¿Qué quieres, mi bien, que haga  
en tal desdicha?

JULIA Que vengas  
con gran secreto a Verona  
todas las noches que puedas,655  
hasta que llegue ocasión

que nos vamos a Venecia,  
dando a estas paredes paso,  
los de la escala de cuerdas,  
que hasta que viva contigo,660  
¿cómo puedo estar contenta?  
¿Cumplírasme esta palabra?

ROSELO;Ay mi bien!, mucho me pesa  
que pongas duda en mi amor.  
Plega a Dios que nunca vea665  
en paz mi padre y sus deudos  
destas vengativas guerras,  
que llegue muerto a Ferrara,  
o en el camino me prendan  
celadas de Castelvines;670  
que para venganza fiera  
me coman el corazón  
y mi propia sangre beban,  
si te faltare en algunas  
de todas nuestras promesas.675

CELIA;Y él no ha de venir por mí?

MARÍN;Plega al cielo que no vea  
cosa que me disgustó!,  
ni en el camino, en las ventas,  
falten perdices que coma680  
y vino blanco que beba,  
si hiciere cosa por ti  
de que algún daño me venga.  
¿Pero tú, tendraste firme?

CELIA;No lo está tanto una rueda, 685  
una nube, un viento, un dado,  
como yo mientras tú quieras.

ANTONIO (Dentro.)  
Muestra, Lucio, esa alabarda,  
que sospecho que nos cercan  
la casa.

JULIA;Mi padre es este.690

ROSELO Pon la escala.

MARÍN Salta.

CELIA Espera.

MARÍN Que no hay, Celia, que esperar.

JULIA ¿Tienes fuera guarda?

ROSELO Y buena.

JULIA ¿Quién?

ROSELO Anselmo y seis amigos.

JULIA Adiós.

ROSELO Lindo miedo llevas. 695

CELIA ¿Qué has de decir a tu padre?

(Sale ANTONIO y LUCIO y TEODORO.)

LUCIO Gente está junto a las yedras.

ANTONIO Dispara.

JULIA Tente, señor.

ANTONIO ¿Es Julia?

JULIA Yo soy.

ANTONIO No temas.  
¿Y quién más está contigo?700

JULIA Celia.

ANTONIO ¿Pues desta manera  
estás en tiempo como este?

JULIA ¿Y en este quieres que duerma?

ANTONIO ¿Qué hacías?

JULIA Llorar mi primo,  
a donde nadie me oyera.705

ANTONIO ¿Resucitará por eso?

JULIA No señor, ¿pero qué piedra  
estará sin sentimiento  
en fortuna tan adversa?  
Yo perdí marido en él.710

ANTONIO ¿Marido?

JULIA ¿Pues no lo fuera?  
Y si aun marido he perdido,  
no te espantes que lo sienta.  
Yo por mi marido lloro,  
soy mujer y no es flaqueza,715  
sino razón y justicia.  
Tú con tus venganzas fieras,  
no sientes más que un diamante.  
¡Plega Dios que tantas guerras  
no paren en daño tuyo!720  
(Váyase.)

LUCIO Fuese llorando.

ANTONIO Oye, espera.

LUCIO ¿De qué te espantas, pues te dice claro  
que por vuestras venganzas ha perdido  
marido de su sangre?

ANTONIO Ya reparo,  
Teobaldo, en lo que dice de marido, 725  
mas, pues yo me quedo, no le falta amparo.  
Su padre soy en fin, y haber sabido  
que amor tenía a mi sobrino Otavio,  
no hubiera sucedido tanto agravio.  
Hartas veces mi hermano me rogaba 730  
que por mujer a Otavio se la diera,  
y que della jamás le presumiera.  
El efecto a sus ruegos dilatava,  
lo que a saber su voluntad no hiciera;  
y es muerto Otavio, y más me pesa agora 735  
que por marido, como veis, le llora.  
Mas yo soy padre, y padre que la quiero  
con más extremo del que fuera justo.  
Casarla quiero, y darla presto espero  
marido noble, rico y de su gusto. 740  
El conde Paris me pidió primero  
que fuese a acompañar al duque Augusto  
mi hija por mujer, y ya ha venido.  
¿Paréceos que mejora de marido?

LUCIO ¿Y cómo si mejora!, que es el Conde 745  
gallardo caballero. Dile luego,  
para ver si a su gusto corresponde,  
el rico esposo que la das, te ruego.

ANTONIO Es en toda mujer sol que se esconde  
el muerto esposo; todo queda ciego, 750  
mas si otro sale en el siguiente día,  
luego se olvida el que llorar solía.

(Váyanse, y entren el CONDE PARIS, y ROSELO y MARÍN.)

PARIS Pesado estás en pesarte  
de haber topado conmigo,

que yo no soy tu enemigo,755  
ni de la contraria parte.  
¿Cuándo tú decir oíste  
que el conde Paris trató  
de ser Castelvín?

ROSELO Si yo,  
tan desesperado y triste760  
discursos pudiera hacer  
de tu valor y mi pecho,  
bien pasara satisfecho,  
pero es forzoso el temer  
a un dudoso corazón,765  
a un pensamiento afligido.  
Intercadencias han sido  
del alma y de la razón.  
Voy, señor Conde, de suerte  
que todo cuanto hay aquí,770  
pienso que es muerte, y en mí  
todo es desear la muerte.  
No sé en qué estado me veo,  
entre morir y vivir,  
pues vengo yo mismo a huir775  
de lo mismo que deseo.  
Crea vuestra señoría  
que con desear mi fin  
soy más cierto Castelvín  
que el mismo que me seguía.780

PARIS Roselo, haberte amparado  
en causa tan peligrosa  
ha sido muy justa cosa,  
y de que estoy muy pagado.  
Estimo en el camino785  
llegase a tal ocasión  
que librase de traición  
un hombre tan peregrino.  
Y aunque he sabido después  
que has muerto un amigo mío,790  
sabiendo su desvarío  
perdí mi propio interés.  
Verdad es que pretendí  
casarme con Julia yo:  
de Castelvín me quedó,795  
que algún tiempo la serví.  
Mas viendo la dilación  
que en dárme la el padre tuvo,  
corrida algún tiempo estuvo

con mi valor mi afición.800  
Yo soy ya Castelvín,  
pues a Julia no me dieron.  
Montés soy, pues me pusieron  
entre enemigos, en fin.  
Si quieres que hasta Ferrara 805  
acompañe tu persona,  
dejaré de ir a Verona.

ROSELO Bien tu valor me declara,  
conde Paris, que naciste  
de la sangre más real810  
que tuvo Italia, pues tal  
para mis desdichas fuiste.  
Por esclavo tuyo quedo,  
pues desta fiera celada  
me sacó vivo tu espada, 815  
que es lo más que decir puedo.  
De aquí a Ferrara no hay ya  
cosa que pueda temer,  
y bien te puedes volver,  
que pienso que cerca está.820  
Que no es razón que Verona,  
alterada la ciudad,  
en tanta necesidad  
carezca de tu persona.  
Oí decir que trataste825  
casar con una señora  
Castelvín, pero ya agora  
que mi pecho aseguraste,  
más te tendré por Montés,  
y escribiré desde aquí830  
esto que has hecho por mí.

PARIS ¿Es gente?

(FESENIO, de camino.)

ROSELO ¿Quién va?

FESENIO ¿Quién es?

PARISEl conde Paris.

FESENIO A ti  
traigo esta carta, señor.

PARIS Roselo, no hayas temor, 835  
yo estoy a tu lado aquí.  
¿De quién es esta carta?

FESENIO Es de Antonio Castelvín.

MARÍN ¿Matarele?

ROSELO No, Marín,  
déjale que en paz se parta. 840

MARÍN ¿Si en aquesta carta escribe  
que en el camino te mate?

ROSELO Ojalá de hacerlo trate.  
Bien muere quien triste vive.

MARÍN Notables admiraciones 845  
hace leyendo.

ROSELO Sin duda  
quiere que a matar me acuda.

MARÍN A gran peligro te pones,  
si no le das de estocadas.

ROSELO ¿Y podré matarle yo 850  
si aquí la vida me dio?

MARÍN Cortesías escusadas.  
Por la vida no hay traición;  
y el que en esto fue cortés,  
tras quedar muertos después 855  
deja en duda su opinión.

PARIS Yo he leído, y porque veas  
lo que esta carta contiene  
y a lo que el criado viene,  
quiero que también la veas.860  
Toma, Roselo, que es justo  
tengas parte de mi bien,  
y me des el parabién  
de cosa de tanto gusto.  
Que no por ser yerno aquí865  
de aquel tu grande enemigo,  
dejaré de ser tu amigo.

ROSELO ¿Cómo?

PARIS Lee.

ROSELO Dice así:

(Lea.)  
«Si alguna cosa pudiera  
consolarme en tal dolor, 870  
será que vengas, señor,  
donde esta casa te espera.  
Hónrala con tu persona,  
porque a defender te inclines,  
no solo a los Castelvines, 875  
pero a tu patria Verona.  
Ya sabrás como Roselo  
mató a mi sobrino Otavio,  
cuya sangre y nuestro agravio  
dan juntos voces al cielo.880  
Todos te quieren aquí  
por amparo y protector,  
y yo por yerno y señor.  
Julia te espera. ¡Ay de mí!  
Julia te espera. ¿Qué es esto? 885

PARIS ¿De que te turbas?

ROSELO De ver  
que si es Julia tu mujer,  
en gran peligro estoy puesto.  
Toma, que no hay que pasar  
adelante, pues en fin,890

siendo conde Castelvín,  
me has de procurar matar.

PARISNo te receles, detente;  
que aunque esta carta ha llegado  
a tiempo que te habrá dado<sup>895</sup>  
sospechas forzosamente,  
no soy yo sangre tan ruin  
que, por lo que hacen conmigo,  
dejase de ser tu amigo,  
aunque Julia Castelvín...<sup>900</sup>  
Yo te hallé desamparado  
antes que esta carta viese;  
que allí te favoreciese  
es porque estaba obligado  
por ley de ser caballero.<sup>905</sup>  
Desfavorecerte agora,  
porque esta hermosa señora  
por mujer estimo y quiero,  
desdice mucho a quien soy.  
Vete, que pues desterrado<sup>910</sup>  
vas de donde estoy casado,  
libre de ofenderte estoy.  
Fesenio hará como hidalgo,  
pues este es gran testimonio,  
en que a su señor Antonio,<sup>915</sup>  
si para servirle valgo,  
no diga que te amparé,  
ni que dejé de matarte.

FESENIOFuera señor de agradarte,  
por mi voluntad lo haré,<sup>920</sup>  
que aunque sirvo a Castelvín,  
quiero en extremo a Roselo.

PARISRoselo, guárdete el cielo  
queda a Dios.

FESENIOAdiós, Marín.

PARISEl miedo le tiene tal<sup>925</sup>  
que aun no responde.

FESENIONo importa.

PARIS Mucho el ver la muerte corta  
de hombre más principal.

(Váyanse el CONDE y su gente, y FESENIO.)

MARÍN ¿Echas acaso de ver  
el peligro en que te hallas? 930  
¿Sabes que nos pueden dar  
mil muertes de aquí a Ferrara?  
Deja el éxtasis de amor,  
deja suspensiones vanas.  
Cácese Julia en buen hora, 935  
pues para su mal se casa.

ROSELO ¿Que se case?

MARÍN ¿Santo Dios,  
que voces das!

ROSELO ¿Quién pensara  
que en aquel ángel, Marín,  
hubiera tantas mudanzas? 940  
Los cielos dicen que mueve  
con velocidad tan rara  
un ángel, que en solo un día  
de un polo al otro los pasa;  
o lo imitas, o lo eres, 945  
pues en tan breve distancia,  
las esferas del alma,  
desde los cielos al infierno pasas.  
Triste de mí, que creyendo  
tus ojos que siempre engañan, 950  
que también por hermosura  
son cielos que nunca paran,  
dejé llevar mis deseos  
de aquella dulce esperanza  
que halló su centro en tus ojos. 955  
Niñas y ojos, todo es agua.  
¡Agua, mis ojos, agua!,  
que le abrasa la casa, y dentro el alma.  
No fue locura quererte,  
aunque ninguno te amara, 960

si no es el que agora estimas,  
sin estarlo por tu causa.  
De tu parte hubo hermosura,  
de la mía lo que basta  
para igualarte, no siendo<sup>965</sup>  
en lo que al cielo te igualas.  
¿Quieres ver en quién has puesto  
los deseos, Julia ingrata?  
Mira que no te conoce,  
pues yo sé que no te ama,<sup>970</sup>  
mientras tu padre, ambicioso  
del honor que no le falta,  
te hace su mujer, perdona  
a un hombre que a Otavio mata.  
Que si Paris te pretende<sup>975</sup>  
alegre, el ver que le llaman  
es por ver que le desprecian,  
que basta para venganza.  
No como tú, que por ser,  
aunque es muy noble tu casa,<sup>980</sup>  
mas señora que naciste,  
te casas... ¿Direlo?

MARÍN Calla.

ROSELO ¿Que calle?, ¿pues tú no ves  
que en la creciente y mudanza  
de la luna hablan los locos?<sup>985</sup>

MARÍN Pues si lo confiesas, habla.

ROSELO Señora fueras conmigo,  
y no menos estimada,  
que títulos son mercedes  
y la sangre antiguas armas;<sup>990</sup>  
que si no pongo en las mías  
coroneles de oro y plata,  
yo sé que traigo principio  
de las coronas de Italia.  
Espero que te arrepientas,<sup>995</sup>  
no lo tengas a arrogancia,  
que no está el gusto en las honras,  
sino en que le tenga el alma.  
¿Qué importa el dosel de día,  
cuyo cielo es sombra vana, <sup>1000</sup>  
si lo parece de noche?

¿Quién lo ha de ser de tu cama?  
Fuego, cielos, que mal da,  
que hoy aborrece a quien ayer amaba.  
¿Mas, para que me enternezco,1005  
habiéndome dado causa  
para maldecir tus bodas  
ver mi esperanza burlada?  
Pero no permita el cielo  
que puedan tanto mis ansias,1010  
que pierda aquella modestia  
con que de tus cosas tratan.  
Si porque maté a tu primo  
tomas aquesta venganza,  
¿cómo no mataste Julia,1015  
que vengas con tu infamia?

MARÍN Calla, que no es de discretas  
vengarse con las palabras.

ROSELO Podré vengarme con obras.

MARÍN ¿Pues no? En llegando a Ferrara.1020

ROSELO ¿Cómo?

MARÍN Casándote en ella.

ROSELO Bien dices.

MARÍN Camina.

ROSELO Aguarda,  
aguarda, Julia ingrata:  
Ley es de amor que agravie a quien me agravia.

### Jornada III

Las personas que hablan en la tercera jornada.

ANTONIO.  
JULIA.  
TEOBALDO.  
EL SEÑOR DE VERONA.  
MARÍN.  
ROSELO.  
ANSELMO.  
RUTILO7.  
FERNANDO.  
Músicos.  
SILVIA, dama.  
DOROTEA, dama.  
BELARDO8.  
LORETO9.

Salen ANTONIO y JULIA.

ANTONIOQuitarete yo la vida.

JULIAOjalá que la quitases.

ANTONIOEs mi gusto que te cases.

JULIAEstoy del Conde ofendida,  
si no me estaba bien,5  
pues no dio muerte a Roselo  
pudiendo.

ANTONIONo quiere el cielo,  
hija, que muerte le den.  
De todo peligro escapa.

JULIANo se escapara aquel día10  
del Conde, pues no tenía  
más que su espada y su capa.

ANTONIO¿Tanto a tu primo quería,  
que porque no le mató  
no te casas con él?

JULIA Yo 15

disimulé muchos días,  
por mi propia honestidad,  
mas no me siento tan fuerte  
que pueda sufrir su muerte,  
ni es ahora liviandad. 20

ANTONIO Bien estoy con tu venganza;  
pero puedesla tener,  
siendo del Conde mujer,  
con más segura esperanza;  
que él ha de ser nuestro amparo, 25  
y en sabiendo que deseas  
que le dé muerte, no creas  
que halle en el mundo reparo.  
Él te matará a Roselo.  
Cásate con él, y advierte 30  
que le he llamado, y que es fuerte  
la palabra.

JULIA ¡Ay, santo cielo!

ANTONIO Si tu voluntad supiera,  
jamás al Conde llamara,  
ni en casamiento le hablara, 35  
ni como a yerno escribiera.  
Ya es hecho, ya lo escribí,  
ya lo dije, ¿qué he de hacer?  
Tú eres del Conde mujer.  
¿Qué respondes?

JULIA ¡Ay de mí! 40

ANTONIO Hija, no estés de esa suerte,  
ni seas crüel conmigo,  
que no soy yo tu enemigo,  
ni el que a Otavio he dado muerte.  
Mira que salir no puedo 45  
de mi promesa, y que soy  
hombre principal.

JULIA ¿Que estoy,  
cielos, temblando de miedo?

¿La muerte no sabré darme?  
¿Pues que temo.

ANTONIO No responde.50  
¿Qué he de decir al Conde?

JULIA Señor, ya quiero casarme.  
Vengan esta tarde aquí,  
que yo le daré la mano.

ANTONIO ¿Será cierto?

JULIA Fuera en vano,55  
señor, resistirme a ti,  
y más tocando a tu honor,  
porque yo debo perder  
mi gusto. Ya soy mujer  
del Conde.

ANTONIO Julia, mi amor60  
has de manera aumentado,  
si es que se pueda aumentar,  
que sin lo que te he de dar,  
y tu madre te ha dejado,  
seis mil ducados te doy 65  
en dos joyas de diamantes.  
Y a tu esposo para guantes  
otros seis mil.

JULIA [Aparte.]  
Muerta soy.

ANTONIO Voy a concertar que sea  
esta noche por lo menos 70  
el concierto.

JULIA ¿Qué venenos  
mi pensamiento desea  
más que mi propio dolor?

ANTONIO Fesenio, Fesenio, aprisa10;

los Castelvines avisa,<sup>75</sup>  
vengan a cobrar su honor.

JULIA<sup>11</sup> Porcia puede buscar ardiente fuego;  
yerro Lucrecia; Dido, espada en mano<sup>12</sup>,  
reliquias dulces del traidor troyano,  
que al mar de Italia dio su llanto y ruego.<sup>80</sup>  
Ifis cordel, por Anaxarte ciego,  
y por las amenazas del romano.  
Veneno Sofonisba, y agua en vano  
Hero en la torre, y arrojarse luego  
la punta al pecho, y el aliento en calma.<sup>85</sup>  
Tisbe en la sangre mísera resbale,  
del que muriendo fue de amantes palma,  
que a mí, ni fuego ni cordel me vale,  
pues un acto de amor degüella el alma,  
y no hay cuchillo que al dolor se iguale.<sup>90</sup>

(CELIA entre.)

CELIA Aurelio, señora, hablé  
y tu billete le di.

JULIA ¿Leyole?

CELIA Sí.

JULIA ¿Todo?

CELIA Sí,  
y de verle me espanté  
llorar con notable afecto,<sup>95</sup>  
dando más suspiros juntos  
que tiene letras y puntos.  
Fuese a su estudio, en efeto,  
y al cabo de más de una hora  
este pomillo me dio<sup>100</sup>  
para que le bebas.

JULIA ¿Yo?

CELIATú, dijo.

JULIA¿Yo?

CELIASí señora.

JULIA Pues escríbole que estoy  
determinada a matarme  
antes, Celia, que casarme,105  
y asegúrole que voy  
derecha a un yerro o cordel.  
Conoce mi amor, y sabe  
que antes que el papel acabe,  
mi vida acaba con él.110  
¡Y envíame confecciones!13

CELIAYa sabes que es el más sabio,  
sin hacer, señora, agravio  
a los antiguos varones  
que ha celebrado la fama, 115  
de cuantos su templo tiene.

JULIA Bien sé, Celia, que nos llama  
hijos a mí y a Roselo,  
y él solo este caso nuestro,  
desde su principio, sabe.120  
Sé que es filósofo grave,  
y en aguas y yerbas diestro;  
pero temo que no sea  
alguna cosa tan fuerte  
que amor del Conde despierte,125  
por el bien que me desea,  
y de Roselo me olvide.

CELIA Eso es desatino grave.  
Vuestro casamiento sabe,  
y antes el segundo impide.130  
Él sabe que estás casada  
y que no puedes casarte,  
y pues para remediarte  
esta confección le agrada.  
Cierra los ojos y mira135  
en el peligro que estás.

JULIA Bien dices: ni ha de ser más  
el mal cuando el cuerpo espira.  
Y pues no puedo crecer,  
tomo el agua, Celia. Adiós.140

CELIA ¿Adiós? ¿Luego ya las dos  
no nos habemos de ver?  
Calla, que es para esforzarte  
en tantas melancolías.

JULIA ¡Ay de las entrañas mías,145  
Celia, el alma se me parte!  
¡Jesús!, ¿qué es lo que me has dado?

CELIA Señora, lo que me dio  
Aurelio.

JULIA Pues pienso yo  
que habrá las aguas errado,150  
y que esta debió de ser  
de algún vaso de veneno.

CELIA ¿Qué viste?

JULIA El pomo nos llevó.  
Triste, ¿qué tengo de hacer?

CELIA ¿Qué sientes?

JULIA Que me han rompido155  
del cuerpo todas las venas,  
y que tengo aliento apenas,  
acabado y oprimido.  
Siento sobre el corazón,  
¡ay Jesús!, un grave peso,160  
Celia.

CELIA Señora...

JULIA;Qué exceso  
de rabia!

CELIA;Estraña traición!  
¡Nunca yo hubiera nacido  
para ser la mensajera  
de tu muerte!

JULIAA Dios pluguiera165  
que antes la hubiera traído.  
¡Yo muero!, dile a Roselo  
si le vieres.

CELIA;Ay de mí!

JULIADile que su esposa fui.  
Dile que le guarde el cielo.170  
Dile que muero por él  
y por no ser de otro; y di  
que no se olvide de mí.

CELIA;Qué congoja tan crüel!  
¡Qué color y qué sudor!175

JULIANo puedo tenerme en pie.

CELIA;Quiéreste acostar?

JULIANo sé.  
¡Qué triste fin de mi amor!  
Pero ya voy consolada  
con que mi Roselo vive.180  
Celia, mi muerte le escribe.

CELIA;Qué dices?

JULIANo digo nada.  
¡Ay, ay, ay de mí, que muero!

CELIA ¡Ven a tu cama!

JULIA Ya voy.  
Padre, de Roselo soy. 185

CELIACalla.

JULIA ¡Ni puedo, ni quiero!

(Váyanse, y entren FERNANDO y RUTILO, caballeros, con unos músicos.)

FERNANDO Aquí podréis cantar.

RUTILO Y vive enfrente  
el mismo que si saliera agora  
fueran sus rejas las del mismo Oriente.

MÚSICO Un forastero en ellas enamora, 190  
y aun a fe que le miran tiernamente,  
y él dice en sus papeles que la adora.

FERNANDO ¿Es de Verona?

MÚSICO Sí.

FERNANDO ¿Quién es?

RUTILORoselo.

FERNANDO ¿De tantas gracias le haya dotado el cielo?

RUTILO Sí, pero es vida que ningún discreto 195  
fundara en ella...

FERNANDO;Basta!, ya lo entiendo.

RUTILOYo sé que le persiguen de secreto  
los Castelvines.

FERNANDOVana empresa emprendo.

RUTILODio muerte a Otavio. Vive tan sujeto,  
que de que compitáis con él me ofendo.200

FERNANDOCanten algo los músicos.

RUTILODetente,  
que pasa gente.

FERNANDOY forastera gente.

(ROSELO y MARÍN, de noche.)

MARÍN;Cómo te va de amor?

ROSELOsoy principiante,  
y entra con sangre la primera letra,  
fuera de que no soy tan de diamante,205  
que aquel agravio el alma me penetra.

MARÍN;Que se casase Julia!

ROSELONo te espante,  
mas si del cielo un gusto amor impetra,  
Marín, venganza yo la pido al cielo.

MARÍNLos cielos te la den.

RUTILO;Este es Roselo?210

FERNANDO Si fuera Castelvín, no me parece  
que era mala ocasión.

RUTILO Llega, Fernando,  
y sepamos que busca.

MARÍN Aquí se ofrece  
gente, Roselo, que te está mirando.

ROSELO Caballeros: si puede y si merece<sup>215</sup>  
pedir un forastero, caminando,  
que le dejéis la plaza, eso pregunto.

MARÍN Bien has hecho, que viene el mundo junto.

FERNANDO La playa, hidalgo forastero, queda  
en el fin de esa calle que pasaste.<sup>220</sup>

ROSELO Dadme licencia que buscarla pueda.

FERNANDO En buena hora volved por donde entrastes.

ROSELO Si este es Roselo, del valor que hereda  
a su linaje, mal os informastes.

FERNANDO Como le siguen tantos, aunque es hombre,<sup>225</sup>  
¿no os espantéis que de morir se asombre?

MÚSICO ¿Cantaremos?

ROSELO No Silvio, que allí suenan,  
o me engaño, gentiles cuchilladas.

FERNANDO Las piedras rompen, y la calle atruenan.

RUTILO Vamos alla, sacando las espadas.230

MÚSICO Para estas ocasiones se condenan,  
Rutilo, las guitarras más templadas.

RUTILO ¿Ya es mal broquel, Mauricio, un instrumento?

MÚSICO Yo tengo por mejor un aposento.

(Vuelvan ROSELO y MARÍN, las espadas desnudas.)

ROSELO Bien se fingió la cuestión.235

MARÍN Y allá van a ver lo que es.

SILVIA ¡Ah, caballeros!

ROSELO Después  
te diré, Marín, quién son.

SILVIA ¡Ah, gentiles hombres!

MARÍN A ti  
de aquel balcón te han llamado;240  
que si el hombre he tomado  
desde aquí gentil nací.

ROSELO ¿Qué manda vuesa merced?

SILVIA ¿Quién son los de la cuestión?

ROSELO Si calláis, diré quién son.245

SILVIA Sí haré, si me hacéis merced.

ROSELO Sabed que somos los dos,  
y estos los mismos Aceros,  
para que seáis majaderos  
dejase de hablar con vos.250  
Ellos van a ver lo que es,  
y nosotros nos volvimos  
donde hablaros merecimos.

SILVIA ¿Quién es?

ROSELO Roselo Montés.

SILVIA Vós seáis muy bien venido,255  
mas mirad que os atrevéis  
a mucho.

ROSELO Vós me debéis,  
señora, el ser atrevido.

SILVIA ¿Qué hay de cosas en Ferrara?

ROSELO ¡Ay!, que Julia se casó.260

SILVIA ¿Con suspiro?

ROSELO Nunca yo  
tuve en Julia fe tan rara.  
Déjelo así, por memoria  
de mis enemigos fieros.

SILVIA Aquí me pesa de veros.265

ROSELO No hay pena con tanta gloria.

(ANSELMO entre.)

SILVIA Aquí dicen que he de hallar  
a Roselo en su posada.

MARÍN La gente desengañada  
vuelve a su puerto a causar.270  
Retírate.

ROSELO Silvia bella,  
gente vuelve, no es razón  
que los habléis.

SILVIA El balcón  
cierra.

MARÍN ¿Que hablaste con ella?

ROSELO ¿Qué sé yo!, que estoy de suerte, 275  
que no doy paso, Marín,  
sin ser de mi vida fin  
y principio de mi muerte.

MARÍN Vámonos si estás sin gusto.

ROSELO Así entretengo mi mal;280  
pero como estoy mortal,  
todo me causa disgusto.  
¡Ay Julia!, amor me combate,  
aunque el agravio me sigue.

MARÍN Un hombre llega.

ROSELO Llegue,285  
y plegue a Dios que me mate.

MARÍN ¿Quién va?

ANTONIO ¿Quién le pregunta?

MARÍNSi no tiene  
que hacer en esta calle, tome margen.

ANTONIOSeguros pueden en cualquiera parte  
hablar vuestas mercedes; que he llegado<sup>290</sup>  
de fuera en este punto y busco un hombre.

ROSELOAquella voz parece que conozco.  
¿De dónde sois, señor?

ANTONIO Soy de Verona  
y aquí en Ferrara busco cierto hidalgo.  
Él es, no hay que dudar, Anselmo mío.<sup>295</sup>  
¿Es Roselo?

ROSELOYo soy.

ANSELMO; Ah, buena suerte  
tengo el haberte hallado!

ROSELO; ¿Qué hay de nuevo?

ANSELMOLas cosas más extrañas y esquisitas  
que han sucedido eternamente.

ROSELO; ¿Cómo?  
¿Casose Julia ya?

ANSELMONo.

ROSELO; ¿Pues qué cosas<sup>300</sup>  
extrañas puede ser si no se casa?

ANSELMODiré hasta el fin, sin que te cause pena,  
y sabrás a que vengo, y lo que pasa.

ROSELOComienza Anselmo, y vamos poco a poco

a la posada.

ANSELMO Escucha...

ROSELO Estoy muriendo, 305  
todo el sentido de tu voz suspendo.

ANSELMO Propuso a Julia su hija,  
ha tratado casamiento  
Antonio de Castelvín,  
pero ni el paterno imperio, 310  
ni los ruegos de su tío  
y regalos de sus deudos  
fueron parte a dar el sí;  
mas como el padre soberbio  
le hiciese fuerza, y quedase 315  
hecho, Roselo, el concierto,  
para la siguiente noche,  
cuando estaban previniendo  
libreas, vestidos, hachas,  
y la nobleza y el pueblo 320  
aguardando a ver al Paris  
robador de tus deseos,  
Julia, con mortales ansias,  
cayó difunta en el suelo.

ROSELO ¿Qué dices?

ANSELMO Ya te previne 325  
que me aguardaras primero.

ROSELO ¿Qué te tengo de aguardar,  
si mi Julia es muerta, Anselmo?

ANSELMO Aguarda, que Julia vive.

ROSELO Sí vive, vivo y espero. 330

ANSELMO Toda lo noche lloraron  
con notable sentimiento,  
padres, deudos y ciudad.

ROSELO Anselmo, amanece presto,  
que se me acaba la vida.335

ANSELMO Amaneció, pero viendo  
que no habló, ni tenía  
calor.

ROSELO Anselmo, ¿qué es esto?  
para anochecer cansado,  
amaneciste muy necio, 340  
si aun no vive, no es de día.

ANSELMO El día pasó, y creyendo  
su muerte.

ROSELO Si pasa el día,  
mira Anselmo que soy muerto.

ANSELMO A las cinco de la tarde 345  
se previno el triste entierro.

ROSELO Si entierras, Anselmo, a Julia,  
¿qué aguardo, Anselmo, y espero?

ANSELMO No se ha visto en la ciudad  
tan notable enterramiento.350

ROSELO Mas que nunca para verle  
ojos le dieran los cielos.

ANSELMO Iban llorando detrás  
niños, mancebos y viejos.

ROSELO ¿Qué aguardo que no me doy 355  
la muerte que ya deseo?

ANSELMO Espera.

ROSELO ¿Qué he de esperar?  
O estás loco, o no te entiendo.  
¿Después de enterrada Julia,  
dices que espere?

ANSELMONo pienso, 360  
que tal historia se ha visto.

ROSELO Ni en mí mayor sufrimiento  
pensarás tú que he de ver.  
Que no se case me alegro,  
por muerte de un ángel.

ANSELMOOye. 365

ROSELO ¿Qué hay más que oír?

ANSELMOMucho.

ROSELO Temo  
que, como sangría, a pausas,  
por mensajero discreto  
me das Anselmo el dolor,  
para que no pierda el seso. 370

ANSELMO Yo que estaba en mi posada...

ROSELO ¿Aun queda más?

ANSELMO Esto es bueno.  
Lo que queda es lo que importa.

ROSELO Si queda, estareme quedo.

ANSELMO Escucha, pues.

ROSELOYa te escucho.375

ANSELMOEnvieme a llamar Aurelio,  
y díjome desta suerte:  
«Todo su triste suceso,  
Anselmo, me escribió Julia,  
y al fin me dijo: Yo entiendo380  
que cuando el papel acabes,  
acabaré, porque tengo  
hierro y cordel en las manos.  
Yo, viendo tan grave yerro,  
di14 a Celia un pomo de agua, 385  
que es un notable veneno  
que dos días naturales  
infunde un helado sueño.  
Llevole, y tomole Julia,  
pensando morir más presto.390  
Parte volando a Ferrara,  
y dile, Anselmo, a Roselo,  
que queda Julia en su iglesia,  
en la bóveda que han hecho  
sus pasados, en que está395  
de Otavio su primo el cuerpo.  
Que venga y de allí la saque,  
donde con mucho secreto,  
viva en Francia o en España.»

ROSELOAnselmo, de oírlo tiemblo,400  
si despertase entre tanto,  
como es fuerza, pues sospecho  
que no podremos llegar,  
aun por los aires, a tiempo,  
y se hallase a oscuras Julia,405  
entre tantos cuerpos muertos,  
no se morirá de espanto.

ANSELMONo, que es mujer; caminemos,  
que Aurelio tendrá cuidado.

ROSELOMarín, ¿qué dices?

MARÍNQue el miedo410  
no me deja respirar.

ROSELO Si he nacido para ejemplo  
de amadores desdichados,  
¡cielos!, ¿en qué me detengo?  
Julia, aguarda.

MARÍN Anselmo, espera.415

ANSELMO ¿Qué quieres?

MARÍN ¿Hay muchos muertos  
en esa bóveda?

ANSELMO Muchos.

MARÍN Pues a la puerta me quedo.

(El CONDE PARIS, con luto, y el SEÑOR DE VERONA.)

PARIS Por imposible tengo que mi vida  
pueda alegrarme.

VERONA Conde, el que es discreto420  
sabe que la fortuna esta subida  
sobre un globo que baña el inquieto,  
con esto de las ondas impedida,  
ya con alegre, ya con triste afecto,  
conduce nuestras vidas a la muerte,425  
los males junta y los contentos vierte.

PARIS Crea vuesa excelencia que si fuera  
dueño de mil tesoros, y del mundo,  
y por sus inconstancias lo perdiera,  
fuera en reír Demócrito segundo.430  
Mas para ver que un ángel, que me hiciera  
dichoso Paris, con dolor profundo  
de toda esta ciudad, difunto quede,  
falta el valor, porque el dolor excede;  
y así fuera después de la alegría435  
que da la boda a los recién casados,

un año, un mes, una semana, un día,  
templara este consuelo mis cuidados.  
Para que al dar el sí la mano fría,  
responda, que la fuerza de sus hados<sup>440</sup>  
la lleva a los umbrales de la muerte.  
¿Qué bronce habrá para sufrir lo fuerte?

VERONA Antes fue más ventura que de un año,  
de un mes, de una semana, ni de un día,  
porque el amor creciera y fuera el daño<sup>445</sup>  
mayor.

PARIS Ya fuera tal la dicha mía.  
No puede hacer a mi dolor engaño,  
consuelo alguno, aunque el valor porfía.

(Un CRIADO.)

[CRIADO] Antonio Castelvín hablar os viene.

VERONA Tomad ejemplo del valor que tiene.<sup>450</sup>

(Entre ANTONIO.)

ANTONIO No vengo a lamentarme de mi suerte,  
ni a enterneceros con mi justo llanto,  
ni a deciros el hierro de la muerte  
en perdonar quien ha vivido tanto.  
Dicen que amor y muerte, en tiempo fuerte <sup>455</sup>  
de invierno caminaban; no me espanto  
que caminase amor con quien podía  
templar su ardor, que es en extremo fría.  
Dicen que en una venta que pararon,  
durmieron juntos, y que al despedirse,<sup>460</sup>  
los arcos y las flechas se trocaron,  
que la luz comenzaba a descubrirse;  
con esto amor y muerte dispararon,  
los mozos comenzaron a morir  
y los viejos después a enamorarse,<sup>465</sup>  
porque nunca pudieron destrocarse.  
Esto se vee en mi casa, pues es muerta

Julia, mi hija, cuando a Otavio amaba,  
y yo, porque mi casa está desierta  
de quien sus mayorazgos heredaba,470  
o por que así mi hermano lo concierta,  
pues en los dos la sucesión se acaba,  
con su hija y mi sobrina me es forzoso  
casarme en esta edad.

PARIS;Cuento donoso!

ANTONIOYo que pensaba descansar contento,475  
casada Julia, ¡ay cielos con el Conde!,  
con Dorotea trato casamiento;  
y a Julia, como veis, la tierra esconde.  
Este es el mundo. Sabe Dios que siento  
el ver que Dorotea corresponde 480  
al gusto de su padre, que ya toma  
cuidado de ir por la dispensa a Roma.

VERONASi no hay otro remedio conviniente  
para las dos haciendas, será justo  
que os caséis, pues no hallaréis otro pariente485  
que venga como vós, Antonio, al justo.  
Vuestra sobrina, en vós tendrá presente  
a su padre, y hará también su gusto,  
pues muerto Otavio y Julia, a vuestra hacienda  
no se podrá dar tal y igual prenda.490

PARISLo mismo digo yo que vuecelencia,  
y que os gocéis, Antonio, muchos años.  
En vós está mejor que en mí la herencia.

ANTONIONo está, pero reparo así mis daños.  
Vine a pedirlos a los dos licencia495  
y a daros de sucesos tan estraños  
la cuenta, que es razón.

VERONASoy en efeto  
hombre de edad, de canas y respeto.  
Mal dije hombre de edad, respeto y canas;  
mas no está aquí vuestra querida esposa;500  
que todo ha de encubrise...

ANTONIO A las livianas;  
que no a quien es doncella virtuosa.

PARISA todas es razón.

VERONA Primas hermanas  
la edad y la injuria.

PARIS Es cierta cosa.

ANTONIO Venid los dos a ver a Dorotea. 505

PARIS Con todo mi pesar, para bien sea.

(Vanse, y entre JULIA.)

JULIA ¿Adónde me ha traído  
mi desventura? ¿Cómo, si soy muerta,  
hablo y tengo sentido?  
¿Adónde estoy?, ¡o, sin ventana, o puerta, 510  
en tinieblas oscuras!  
Me niega el cielo ver sus lumbres puras.  
Que soy muerta es sin duda.  
Mas, ¡ay de mí!, ¿cómo no estoy agora  
de carne y voz desnuda? 515  
¿Qué casa es esta, y quién en ella mora?  
Mas, tan oscura y fuerte,  
sin duda que es la estancia de la muerte.  
Páreceme que toco  
cuerpos aquí y allí. ¡Cielos!, ¿qué es esto? 520  
Vuestra piedad invoco.  
Si a caso no soy muerta, ¿quién me ha puesto  
donde los muertos viven,  
y en sus heladas cuevas me reciben?  
Y si, como me acuerdo, 525  
Aurelio me mató con aquel pomo,  
¿cómo, cielos, no pienso  
este cuerpo mortal que tengo; y cómo  
hablo y siento, y me asombro,  
todas las veces que la muerte nombro? 530  
Allí una lumbre veo:  
mira yo si en el infierno vivo,

si he pasado el Leteo,  
y aquí la pena de mi amor recibo.  
La luz se va acercando,535  
si no soy muerta, moriré temblando.

(Sale ROSELO con una linterna, y MARÍN, detrás, lleno de miedo.)

MARÍN¿No me dejarás a mí,  
y fuera mayor cordura,  
a que la puerta guardara?

ROSELOAnselmo basta que acuda 540  
a cualquier caso, Marín,  
entra pues. ¿De qué te turbas?

MARÍN¿No fuera mejor, señor,  
que entrara acá dentro el cura,  
con el hisopo y el agua?545

ROSELOSube esa grada.

MARÍN¿Que suba?

ROSELOPues bien, ¿quién te ha de comer?

MARÍN¿Santo Dios!, ¿quién me rempuja?  
(Caigan, y maten la luz.)

ROSELO¿Maldito seas, amén,  
que habemos quedado a oscuras!550

JULIA¿Virgen santa, socorredme,  
que donde estoy es sin duda  
túmulo de mis mayores!

ROSELOHablan.

MARÍN¿Oyes voz alguna?

JULIASin duda el pomo de Aurelio555  
era confección infusa  
en algún sueño, y mi padre  
me ha enterrado en esta tumba.

ROSELO¿Otra vez vuelven a hablar!

MARÍN¿San Pablo! Et ne nos inducas...15560

ROSELOToma Marín esta vela,  
y en la capilla segunda  
de la iglesia enciende presto.

MARÍN¿Qué dices?

ROSELOEsto que escuchas.

MARÍN¿Cómo he de poder ir solo?565  
¿No adviertes que me despulsa  
el miedo?

ROSELOAcaba, cobarde.

MARÍN¿Otra vez! ¿Quién me rempuja?

ROSELOQuédate aquí, que yo iré.

MARÍN¿Aquí solo?

ROSELO¿Qué locura!570

MARÍN¿Pues qué purga de riobarbo  
fuera más corriente purga?

JULIAA donde la luz estaba,  
oigo una voz que murmura,  
y aun parecen dos personas,575  
si hablan después de difuntas.

ROSELO¿No sientes la voz agora?

MARÍNLa sangre dicen que busca  
el corazón, mas la mía  
ya pasa de la cintura.580

ROSELOParéceme que allí hablan.

MARÍN¿Piensas tú que no se juntan  
cuatro muertos habladores,  
que no hay diablo que los sufra?

ROSELO¿Cómo haremos?

MARÍNYo qué se.585

ROSELO¿Tientas pared?

MARÍNEn la nuca  
he topado cierto muerto...  
¡San Antón, San Blas, San Lucas!

ROSELO¿Qué hay?

MARÍNTopé con la barriga.  
¡Gordo estaba! ¡Brava enjundia!590  
Aquí está una calavera,  
pero parece de mula.  
¡Jesús, Jesús, que me muerde!

ROSELO¿Qué es eso?

MARÍN Todo me ofusca.  
el dedo metí, Señor...595

ROSELO ¿Cómo?

MARÍN Entre dos tablas juntas,  
y pensé que me mordían.

ROSELO ¿Qué atientas?

MARÍN ¿Quién me rempuja?

ROSELO ¿Dónde pusieron a Otavio?

MARÍN ¿Eso me acuerdas? ¡Ayuda!600

ROSELO ¿Qué quieres?

MARÍN ¡Misericordia,  
que no he tomado la bula!  
Perdóname.

ROSELO ¿Yo de qué?

MARÍN De que me comí las truchas  
que faltaron la otra tarde,605  
y las peras en azúcar.

ROSELO Acaba, necio.

JULIA ([Aparte.]  
¡Ay de mí!  
Ya no hay a donde me encubra.  
Ya se acercan, ya no hay  
más lugar a donde huya.)610  
Hombres, ¿sois vivos o muertos?

(Caigan juntos.)

MARÍN; Muerto soy!

ROSELO Mi muerte anuncia.  
¿Diéronte con algo?

MARÍN Sí.  
Si desta me escapo, nunca  
a bóvedas, ni bobadas.615

ROSELO; O amor, con tu luz me alumbra!

MARÍN Sin duda que aqueste muerto,  
como el abejón, se burla,  
que llama con la derecha  
y sacude con la zurda.620

ROSELO Quiero animarme a llamar  
a Julia, a mi bien, Julia.

MARÍN; Cosa que despierte Otavio  
con treinta muertos de runfla?

ROSELO; Julia mía!

JULIA ([Aparte.]  
Aquella voz625  
parece que me asegura;  
pero si es la voz de Otavio...  
Mas quiero llamarle en duda.)  
¡Otavio!

MARÍNA Otavio llamaron.  
¡Agora nos desconjuntan!630

ROSELO No soy Otavio.

JULIA¿Pues quién?

ROSELORoselo.

JULIA¿Roselo?

ROSELO¿Dudas?

JULIADame unas señas.

ROSELOAnselmo  
me dijo que la profunda  
ciencia de Aurelio hizo el agua<sup>635</sup>  
que fingió la muerte tuya;  
y él mismo a llamar me envía,  
porque mientras se deslumbra  
con este engaño, te saque  
de aquesta bóveda oscura.<sup>640</sup>

JULIA¿Qué te di yo aquella noche,  
para nuestra desventura  
la primera?

ROSELOUnas reliquias.

JULIA¿Y tú a mi?

ROSELODos piedras juntas  
en un maridaje de oro.<sup>645</sup>

JULIA¿Y a la mañana?

ROSELOUna pluma  
que llevaba de diamantes.

JULIALas señas son muy seguras;  
pero en el primer papel,  
¿qué te escribí?

MARÍN¿Más preguntas?650

ROSELO«Al esposo de mi alma».

MARÍN¡O, qué linda doña nutria!,  
diga si es viva o si es muerta,  
que hay entre los muertos nutrias  
que no son carne, ni huesos.655

ROSELODéjame.

MARÍN¿Qué te apresuras?

JULIALlega, esposo de mi alma.

ROSELOTu voz en mi pecho infunda  
la que me falta.

MARÍNAcabose;  
aquí el dolor se resuma.660  
Pero mirad que parece  
muy tarde.

ROSELOFuera locura  
decirte que tengo seso.

MARÍNSalid, porque no os descubra  
la luz del alba al salir.665

ROSELO¿Dónde iremos?

JULIASi procuras  
que estemos más encubiertos,  
hasta que la suerte cumpla  
sus términos en nosotros,  
y aquellas venganzas duran,670  
en la hacienda de mi padre

nos librarán de su injuria  
dos hábitos de villanos.

ROSELO; Ay!, temo que tu hermosura  
descubra nuestro concierto.675

JULIA; Cómo, si muerta me juzgan?

ROSELO Bien dices, sal por aquí.

MARÍN Aguardad.

ROSELO; Qué quieres?

MARÍN Nunca  
soy amigo de ir detrás.

ROSELO Ayúdenos la fortuna.680

(Dos labradores, padre y hijo, BELARDO y LORETO.)

LORETO Digo que vienen acá,  
y que ya partir los vi.

BELARDO; Tantos señores aquí!,  
el cortijo es corte ya.

LORETO Vós, con vuestra siega y poda685  
y libros de cultivar,  
no habéis querido escuchar,  
Belardo, la nueva boda.

BELARDO Hijo, ya no es para mí  
otro cuidado ni fiesta;690  
pero di: ¿qué boda es esta,  
si antiyer entierros vi?

LORETO De esos entierros nació  
a la fe, padre, esta boda.

BELARDO ¿Cómo, si la ciudad toda  
esta desgracia lloró?

LORETO Antonio, muevo señor,  
quedó sin Julia.

BELARDO Es verdad.

LORETO Su hermano con cantidad  
de hacienda, y de igual valor...700

BELARDO También.

LORETO Tiene a Dorotea;  
y esta quiere hacer mujer  
de su tío, para hacer  
que uno el mayorazgo sea,  
y de su casa no salga, 705  
y a aquesto vienen acá.

BELARDO La razón entiendo ya,  
y es buena, así Dios me valga  
como Julia no apetezca  
después algún mozo rubio, 710  
y se lleve algún diluvio  
la hacienda, y todo perezca.

LORETO ¡Pardiez, padre! mejor fuera  
que con ella me casara.

BELARDO ¿Tú?

LORETO ¿Pues quién?

BELARDO Bien se empleará. 715

LORETO¿Y es mejor  
que a un hombre quiera  
que tiene dos treinta y nueves  
sin poderse descartar?

BELARDOLlama a Tamar.

LORETO¡Ah, Tamar!

(TAMAR, villana, entre.)

TAMARQue soy sorda, pensar debes.720

LORETOSeñor me mandó llamarte.

TAMARNo te mandó darme voces.

LORETOPor no verte tirar coces,  
muero, Tamar, por casarte.

TAMAR¿Tú me has de casar a mí?725

LORETOYo tengo por mujer,  
que no me habrás menester.

TAMAR¿Llámasme padre?

BELARDOSí,  
límpiase toda esa casa,  
que viene el mundo a la güerta.730

TAMAR¿Quién, padre, si es Julia muerta?

BELARDOTamar, su padre se casa

con la hija de su hermano.

TAMAR¿Pues a qué vienen acá?

BELARDO Mientras a pedir se va<sup>735</sup>  
al Pontífice romano  
licencia y dispensación.  
Querrán que no esté en Verona.

TAMAR Todo la sangre lo abonas.  
No ha sido mala invención;<sup>740</sup>  
mas yo sola no podre  
acudir a tantas cosas.

BELARDO Dos mozas, las más curiosas  
destas haciendas, traeré  
que te ayuden.

TAMAR Eso sí.<sup>745</sup>

BELARDO Vamos, Loreto, a buscallas,  
a aquesto bien vas y callas.

LORETO Tierno soy, de vós nací.

BELARDO ¿Fui yo muy tierno?

LORETO En verdad,  
que corazón tan movido<sup>750</sup>  
no se ha visto, si se ha oído.

BELARDO Viví conforme a mi edad.

(Váyanse los dos.)

TAMAR Todo el mundo se casa, y todo el mundo

anda al revés, los mozos a la tierra  
y los viejos al tálamo. No envidio<sup>755</sup>  
la boda de la hermosa Dorotea,  
que más tengo en tener buena esperanza,  
que quien ruin posesión tiene y alcanza.

(Entren de villanos ANSELMO, ROSELO, MARÍN y JULIA, con sus hoces y sombreros.)

ANSELMOPaz sea en esta casa.

ROSELODios la guarde  
a la señora della.

MARÍN Dios prospere<sup>760</sup>  
el pan y el vino; amén.

JULIADios la dé un novio,  
señora, si está en cierne de casada,  
que se le envidien las que ya lo fueren,  
y las que no, de pura rabia lloren.

TAMAREl cielo, buena gente, los bendiga.<sup>765</sup>  
¿Son desta tierra?

ROSELOSomos de Ferrara.

TAMARQuitaos, por vida mía, labradora,  
el velo del rebozo y del sombrero.

JULIANo puedo agora, que la noche toda  
he caminado y vengo descompuesta.<sup>770</sup>  
En tocándome, estoy para serviros.

TAMAR¿Y de cuál de los tres es la señora?

MARÍN Mía.

TAMAR Pardiez, que vós podéis ser bella,  
pero que ya tenéis bellaco gusto.  
¿Esto escogistes, donde están dos mozos<sup>775</sup>  
cual los que veis?

JULIA ¿Y vós cuál escogierades?

TAMARA ¡ mayor, por el talle y brío.

ROSELO ¿A mí?, ¿no era mejor mi compañero?

JULIA Aunque esto burla es, de celos muerdo.

TAMAR Perdone Dios a Julia, mi señora,<sup>780</sup>  
que tanto cuanto semejáis la cara;

mas, ¿qué es lo que buscáis?

ANSELMO Labor buscamos.

TAMAR Mi padre no está aquí, que él y mi hermano  
van a buscar dos mozas que me ayuden,  
que vienen a esta hacienda sus señores.<sup>785</sup>

JULIA ¿Sus señores acá?

TAMAR Como se ha muerto  
Julia, la hija de mi amo, quiere  
su hermano que se case con su hija,  
y en tanto que les da licencia el Papa,  
no quiere el viejo que en Verona viva,<sup>790</sup>  
porque no se le antoje algún mancebo.

ROSELO ¿Oyes aquesto?

JULIA ¡Ay, triste!

ANSELMOSi se casa  
tu padre, vuestra hacienda se destruye,  
y yo quedo también sin Dorotea,  
que desde el día del sarao la sirvo.795

JULIAMejor lo haga el cielo; pues, hermosa,  
ya que habemos venido a tan buen tiempo,  
yo la quiero ayudar, y estos zagales  
la mano probarán por esas mieses16.

TAMARPues alto vós subid a ese aposento,800  
y ellos prueben la mano.

JULIAAdiós, señores.

ROSELOAdiós, Marcela.

ANSELMOAdiós.

MARÍNEstraño cuento.  
¿Qué fin han de tener vuestros amores?

(Éntrense los cuatro, y salgan ANTONIO y LIDIO.)

ANTONIOQue lleguen tarde a nuestra hacienda.

LIDIO¿Y no es mejor, si están los labradores805  
descuidados, señor, de tu venida?

ANTONIO¡Tamar!

TAMAR¡Señor Antonio de mi vida!

ANTONIO¿Sabe tu padre que a esta casa vengo?

TAMAR Sabe tu casamiento, y le desea.  
Solo tiene el cuidado que yo tengo<sup>810</sup>  
de que tan presto como dicen sea.

ANTONIO Lo que me puede suceder, prevengo.  
Soy viejo y es muchacha Dorotea;  
que si un año las bodas dilatara,  
nuestra esperanza y sucesión burlara.<sup>815</sup>  
Bien quisiera avisaros; no he podido,  
que luego al punto me mandó mi hermano  
sacar a Dorotea.

TAMAR Justo ha sido,  
que no es lícito el trato cortesano  
a quien ha de esperar viejo marido;<sup>820</sup>  
que al bozo rubio siempre envidia el cano.

ANTONIO ¿Soy muy viejo, Tamar?

TAMAR No eres muy viejo.  
¿Nunca tus canas te mostró tu espejo?

ANTONIO Vete a hacer tus haciendas.

TAMAR En tratando  
de los años, a un viejo pierde el seso.<sup>825</sup>

(Váyase.)

ANTONIO Ve, Lidio, a ver si vienen.

LIDIO Voy volando.

(Váyase.)

ANTONIO Bien sé que en esta edad ha sido exceso;  
pero voy el remedio procurando  
de nuestra sucesión; y no es suceso  
en el mundo tan nuevo; que esta culpa,<sup>830</sup>  
en mil ejemplos hallará disculpa.  
Bajando va la fría, oscura noche,

por las gradas de sierras enlutadas  
en su medroso coche, y nuestro coche  
no llega a estas paredes enramadas,<sup>835</sup>  
pues no es razón que Dorotea trasnoche.  
Estas palabras son enamoradas.  
No hay cana edad que tanto enmudezca.  
(Ruido en alto.)  
¡Válgame el cielo!, ¿qué ruido es este?  
Pues no son truenos del airado cielo;<sup>840</sup>  
parece que la máquina celeste,  
rota de sus dos quicios, viene al suelo.  
Valor mi sangre en tanta edad me preste,  
¡Qué triste voy! Todo me eriza el pelo.

(Arriba, JULIA.)

JULIA;Padre!

ANTONIOLa voz conozco, muerto quedo.<sup>845</sup>

JULIA;Padre!

ANTONIOEsta es Julia, o me la forma el miedo.

JULIAOye, ingrato padre mío,  
si acaso sentido tienes,  
estas últimas palabras,  
aunque después de mi muerte.<sup>850</sup>

ANTONIOHija, ¿eres tú?

JULIA¿No conoces  
mi voz? Pero bien parece  
que hasta mi voz olvidaste.

ANTONIOHija, ¿adónde estas? ¿Qué quieres?

JULIAPadre, pues del otro mundo<sup>855</sup>

vengo a hablarte; escucha, atiende...

ANTONIOHija, aunque tu voz conozco,  
el no verte me entristece.

JULIA¿Quieres que salga en la forma  
que estoy, y a ti me presente?860

ANTONIONo, hija, que no me siento  
con fuerzas. Háblame y vete.

JULIAYo me maté por tu causa.

ANTONIO¿Por mi causa?

JULIAClaramente.  
Tú me casabas por fuerza.865

ANTONIOMi intento fue bueno.

JULIAAdvierte  
que el Conde me merecía,  
mas no quiso amor que fuese  
mi esposo, porque ya estaba  
casada.

ANTONIOCulparte debes 870  
a ti misma en no decirme  
lo que tan tarde me ofreces.  
Dijérasme: «Padre mío,  
yo soy mujer flaca y débil;  
caseme contra tu gusto,875  
yerros de amor oro tienen.»  
Perdonárate yo entonces,  
que no es posible eligieses  
hombre tan vil, siendo cuerda,  
y en virtud y ingenio un fenis.880

JULIACualquier hombre te dijera,  
por vil y bajo que fuese;

y no puede el que me dio  
para marido mi suerte.  
Casome Aurelio con él,885  
que hasta tanto que tuviese  
la bendición de la iglesia,  
no fue posible moverme.  
Dos meses fue mi marido.

ANTONIO¿Que no se supo en dos meses?890

JULIANo padre, porque el peligro  
no hay cosa que más enfrene.  
Pues como me vi casada,  
y que casarme pretendes,  
dime la muerte, y estoy895  
a donde imaginar puedes.  
Pues te casas, padre mío,  
yo te doy mil parabienes,  
que no es mi intención agora  
que tu casamiento dejes.900  
Solo te pido que honres,  
y que en paz y amistad quedes  
con el que fue mi marido,  
y que su muerte no intentes,  
que si lo haces te juro905  
que los días que vivieres,  
con el fuego que me abrasa  
cada noche te atormente.

(Váyase.)

ANTONIO Pues dime quién es el hombre.

JULIA El que a Otavio dio la muerte,910  
el hijo del que sustenta  
tus enemigos Montesés,  
Roselo, padre, se llama.

ANTONIO Oye hija, escucha. Fuese.  
¡Roselo!, ¡quién tal pensara!,915  
el nombre solo me ofende;  
mas yo te doy la palabra  
de respetarle y tenerle,  
por haber sido tu esposo,  
por hijo mientras viviere.920

(Entren TEOBALDO y DOROTEA, el CONDE PARIS, y alabardas,  
ANSELMO y  
ROSELO y MARÍN, atados.)

TEOBALDO Pasad adelante, infames.

ANTONIO ¿Qué es esto?

TEOBALDO Tu buena suerte.  
Alégrate, que ya el cielo  
en tu favor amanece.

ANTONIO ¿Qué gente es aquesta, hermano? 925

PARIS ¿No conoces esta gente?  
Roselo es este.

ANTONIO ¿Roselo?

TEOBALDO Roselo Montés es este;  
que, en el hábito que miras,  
el cielo quiso que fuese 930  
de mi gente conocido.  
No le he muerto, por hacerte  
deste y de sus dos amigos,  
como a yerno, igual presente.  
Belardo, que viene aquí, 935  
con solo no conocerle,  
de tenerle se disculpa  
en tu hacienda.

BELARDO Bien entiendes  
que si yo le conociera,  
te escusara de ponerte 940  
en ocasión de matarle.

TEOBALDO 17 Si ofender al cielo temes,

mira, hermano, de qué modo  
pretendes que le atormenten:  
¿Quieres que a un árbol le liguen?,<sup>945</sup>  
¿quieres que todos le flechen?,  
¿quieres que le tiren balas?  
Habla, pues. ¿Qué te suspendes?

ANTONIO Paris, Teobaldo y vosotros,  
todos los que estáis presentes<sup>950</sup>  
oigo.

TEOBALDO ¿Qué muerte?

ANTONIO Ninguna;  
que Roselo vivir tiene.  
Mi hija, amigos, mi hija,  
a donde estáis me aparece,  
y me dice que Roselo<sup>955</sup>  
era su esposo.

TEOBALDO Detente.

ANTONIO No hay que detener, Teobaldo,  
por no sufrir que la fuerce  
al casamiento del Conde,  
con ponzoña se dio muerte.<sup>960</sup>  
Dice que ha de atormentarme,  
si más su enemigo fuere,  
con el fuego que la queme.

TEOBALDO Sospecho que te arrepientes,  
y que esas quimeras finges.<sup>965</sup>

ANTONIO Hermano, si no lo crees,  
esta noche, y aun agora,  
podrá ser que venga a verte.

TEOBALDO No, no, Antonio, estese allá.  
Yo lo creo.

ANTONIO Pues advierte<sup>970</sup>

que Roselo fue mi hijo,  
y que serlo tuyo tiene.  
Hoy le has de dar a tu hija,  
yo no la quiero, ni verme  
en mas desdichas.

TEOBALDOMi hija.975

ANTONIO Tu hija, para que quede  
hoy nuestra paz confirmada.

PARIS Cuando los cielos decreten  
que las paces destos bandos  
desta suerte se comiencen,980  
no hay que replicar, Teobaldo.  
A Roselo le promete  
tu hija.

TEOBALDO Sin nuestras paces,  
así el cielo ordena y quiere.  
Yo se la doy.

(JULIA salga.)

JULIA Eso no,985  
¡oh, traidor, con dos mujeres!

DOROTEA ¿Es esta Julia?

TEOBALDO Ella es.

JULIA Nadie huya.

PARIS Julia, tente.

JULIA Padre, mira que estoy viva.  
Vuelve tío, padre vuelve.990

TEOBALDO¿Qué nos quieres, Julia, di?

PARISDime, esposa, ¿qué nos quieres?

JULIANo soy tuya, conde Paris,  
de Roselo soy.

PARISNo pienses  
que te quiero ni verte yo.995

JULIAViva estoy.

ANTONIOHija, si vives  
en el alma sola, ¿qué intentas?  
¿Quieres que otra vez te entierren?

JULIAViva estoy, que aquel morirme  
fue por un veneno fuerte.1000  
Roselo me trujo aquí.  
Habla, esposo, que ya puedes.

ROSELOYo la saqué del sepulcro,  
y así es mi mujer dos veces.

PARISY yo digo que otras tantas1005  
de derecho se le debe.

ANTONIODale la mano, y a mí  
los brazos.

JULIAPadre, detente,  
porque primero a mi prima  
cases con quien la merece.1010

TEOBALDO¿Quién es?

JULIA Anselmo.

ANSELMO Yo soy,  
mis partes sabréis en breve.

ANTONIO No es tiempo, dale las manos.

MARÍN ¿Y a mí no hay quien me consuele?  
¿No hay quien me paga el sacar1015  
esta muerte?

JULIA Razón tiene.  
Celia es suya y mil ducados.

ROSELO Senado, pues ya se entiende  
lo demás, aquí dan fin  
Castelvines y Montesés. 1020

FIN

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

